



COORDINACIÓN DEL ESTUDIO: MIREYA VARGAS L.
EQUIPO DE INVESTIGACIÓN: MATILDE PARRA Y MARÍA GABRIELA PONCE
COORDINADORA DE CAMPO Y DATOS: GILDA VARGAS

Octubre 2016

Tabla de Contenidos

Resumen ejecutivo	2
Aspectos metodológicos de la evaluación	6
Evaluación <i>ex ante</i> – <i>ex post</i>:	8
Las variables objetivas de los entrevistados (as) y sus cambios	
- Percepción del funcionamiento del programa	
- Los servicios financieros	
- Conocimiento y uso de otros servicios financieros entre socios(as)	
- Capacidades de manejo financiero	
Las dimensiones ausentes	28
- Dimensión Empoderamiento y Agencia	28
Toma de decisiones y autonomía en las decisiones personales: la inserción laboral	
Control sobre las decisiones del hogar	
Control sobre las decisiones vitales y aspectos de la propia vida	
Autovaloración de la capacidad presente y futura	
La posibilidad de cambios y el foco de los mismos	
Asociatividad. Empoderamiento a nivel comunitario	
- Dimensión Bienestar psicológico y subjetivo	40
La satisfacción con la vida y su evaluación por dominios	
El nivel de felicidad	
Sentido y propósito de la vida	
Sentimientos y emociones negativas como la ansiedad y la depresión	
- Dimensión Conectividad social	50
Aislamiento Social Externo	
Aislamiento Social Interno	
- Dimensión Capacidad de ir por la vida sin sentir vergüenza ni humillación	61
Vergüenza	
Humillación Externa	
Humillación Interna	
Consideraciones finales	67
Bibliografía	68

Resumen Ejecutivo

La profundización de los efectos e impactos sociales en políticas, programas y proyectos de nueva generación exigen la incorporación de un enfoque multidimensional de la pobreza y el bienestar, pero también la sostenibilidad de unos resultados que sean duraderos, medibles y demostrables. Ello supone no sólo incorporar en el diseño de estas iniciativas nuevas dimensiones de amplio espectro que inciden en dominios más psicológicos, sociales y culturales, sino también la aplicación de nuevas métricas de medición, de manera que permitan una mejor comprensión de los fenómenos sociales, los resultados producidos por la intervención sobre ellos y la innovación continua sobre los mismos en pro de nuevas y mejores respuestas a estas problemáticas complejas.

La Dirección de Innovación de CAF – Banco de Desarrollo de América Latina viene impulsando iniciativas en este sentido. Este es el caso de la evaluación de impacto del programa de Bankomunales, cuyo propósito es generar capacidades financieras transformadoras en población vulnerable. El objetivo de la evaluación de los bankomunales busca comprender el efecto amplio del programa, especialmente áreas vinculadas a las dimensiones psicológicas y subjetivas llamadas “dimensiones ausentes” por la iniciativa *Oxford Poverty & Human Development Initiative* (OPHI siglas en inglés) – Universidad de Oxford (2007) para la medición de dominios no considerados tradicionalmente en la medición de la pobreza.

Los Bankomunales son una iniciativa impulsada por Fundefir con el apoyo de la CAF, con el objetivo de brindar educación financiera y organización económica en torno a la microfinanzas, en sectores de bajos ingresos. Basado en el enfoque de la “otra microfinanza” y centrado en la persona, ha desarrollado una estrategia de auto financiamiento que ayuda a la población a desarrollar capacidades y alcanzar funcionamientos en función de aquello que “valora y tiene razones de valorar”, tal como señala Amartya Sen cuando se habla de desarrollo humano.

En el lapso marzo-junio del 2015 se midió y se describió la situación inicial de socios (as) de Bankomunales en República Dominicana y en Haití, justo al momento de incorporarse como usuarios del programa, para establecer una línea base. Posteriormente, en el mes de mayo de 2016, se efectuó una segunda medición –aplicando el mismo cuestionario, pero con ligeras adaptaciones- con el objeto de evaluar los cambios inducidos por el programa en los asociados(as) a los Bankomunales. En las páginas siguientes se presentan la evaluación de los resultados y las comparaciones con los resultados de la medición *ex ante* - *ex post*.

Para evaluar los efectos directos del programa de Bankomunales se estableció como estrategia metodológica la medición antes –después y en ambas mediciones, además de variables directamente relacionadas con los fines del proyecto -como por ejemplo, conocimiento y uso de instrumentos financieros y capacidades financieras-, se escogieron otras dimensiones y variables de carácter más subjetivo propuestas por la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI) y relacionadas con empoderamiento y agencia, bienestar psicológico y subjetivo, conectividad social, y capacidad de ir por la vida sin sentir vergüenza y humillación. En cada medición se encuestaron 26 asociados(as) de bankomunales en República Dominicana y 20 asociados(as) de bankomunales en Haití –y en cada ocasión los respondientes fueron las mismas personas.

En ambos países las mayorías de los socios (as) de los Bankomunales son mujeres y se la evaluación mostró que luego de un año de desarrollo del proyecto, se modificó su condición de actividad: mientras en República Dominicana aumentó el nivel de Inactividad en Haití, disminuyó de manera importante. En Haití el promedio de ingresos en los hogares también varió positivamente porque prácticamente se

duplicaron los ingresos –lo cual podría ser consecuencia del incremento en los niveles de actividad económica, sobre todo en comercio, y la capacidad de manejo de dinero y aprovechamiento de oportunidades que produce el bankomunal. En cambio, en República Dominicana el promedio de ingresos se mantuvo. Como era de esperarse no se dieron mayores variaciones en los demás elementos que componen la condición social y socioeconómica del hogar.

Sobre el proyecto de los Bankomunales en sí, los asociados(as) tienen buenas opiniones y percepciones, pero éstas están mediadas por los resultados que producen en sus vidas. Hay una diferencia significativa entre los socios (as) de uno y otro país provocada por el uso que le dan a los créditos y sus complejidades con el dinero: mientras que en Haití el dinero del crédito lo dedican a actividades comerciales y a la generación de ingresos complementarios –el dinero se percibe y usa más bien para aprovechar libertades y oportunidades para crecer-, en República Dominicana los utilizan para cubrir gastos variados –dinero para gastar, uso en sobrevivencia-. Tal diferencia afecta las respuestas y la valoración que los asociados(as) asignan al proyecto y marca una diferencia importante en los efectos del mismo.

Con relación al año anterior se observó un mayor conocimiento y uso de servicios financieros formales –lo cual no significa que se dejaron de usar los informales- y se mantiene en los dos países la tendencia a usar servicios formales de ahorro y servicios informales de crédito. Asimismo, se encontraron cambios en comportamientos y actitudes más favorables al bienestar financiero y una mayor consciencia sobre su importancia para alcanzar un nivel de mayor autonomía y de acuerdo a lo que cada quien valora.

Es innegable que el programa produce efectos positivos en relación al empoderamiento y la agencia: la mayoría de los casos se incrementaron los niveles de empoderamiento individual, variabilidad en la que indudablemente incide la posibilidad de tomar decisiones autónomas para, por ejemplo, dedicarse a actividades comerciales –gracias a créditos de los Bankomunales- como ocurrió en Haití. Además, la autovaloración para lograr en el presente cambios en la vida también mejoró considerablemente – más en República Dominicana que en Haití- y la autovaloración acerca de lograr los cambios a futuro se mantuvo en niveles optimistas. Los asociados(as) de República Dominicana consideran que son ellos(as) mismos quienes deben procurar cambios en sus vidas y en los de Haití se le da más peso a la participación de la familia. Las opiniones tienden ser más pesimistas cuando se trata de lograr cambios en sus comunidades (en República Dominicana se conservaron las bajas puntuaciones y en Haití descendieron) pues es muy poca la posibilidad de incidencia en las tomas de decisión.

El cambio positivo en la agencia de los socios (as) de los bankomunales sin duda favorece la expansión de su capacidad para hacer en la búsqueda de lo que consideran importante –socios (as) de Haití el comercio, socios (as) de República Dominicana la resolución de necesidades básicas -. Este efecto tiene un valor intrínseco *perse* porque esta expansión de la agencia los conduce directamente al bienestar que valoran. En República Dominicana 1 de cada 3 asociados no quiere cambiar ningún aspecto de su vida, en Haití la totalidad considera que hay algún(os) aspectos a cambiar.

La dimensión bienestar psicológico y subjetivo recibe efectos positivos por efecto del programa en los asociados (as). Los socios(as) ahora piensan más en el sentido y propósito de sus vidas y más asociados(as) opinaron que las cosas que hacen en su vida sí tienen sentido –especialmente en República Dominicana. El sentido de la vida – el *telos* – es importante pues los ayuda a encontrar la razón de porqué se hace algo e imprime en ellos una energía vital para lograrlo, ayudándolos a lidiar y persistir con las dificultades, y a mejorar sus estados anímicos y sensaciones para la vida cotidiana. En ese sentido, pudo observarse como menos asociados(as) declararon sentirse ansiosos o

deprimidos el día anterior en las dos mediciones, y la experimentación de ansiedad fue señalada más veces que sentirse deprimido, aunque en general decrece en ambos países.

En relación a la satisfacción con la vida y sus ámbitos, la evaluación arroja cambios positivos significativos para los integrantes de los Bankomunales de Haití y se mantienen altos en el caso de República Dominicana. Sin embargo, muestra diferencias palpables y muy significativas entre la población entrevistada de los países analizados. Haití sistemáticamente presenta en ambas mediciones menores niveles de satisfacción, tanto a nivel general como en los diferentes ámbitos y dominios de la vida estudiados, con respecto a República Dominicana en ambas mediciones. A ello habría que agregar que los niveles de satisfacción en República Dominicana se incrementan prácticamente en todos los ámbitos considerados, no así en el caso de Haití.

En relación a ambos específicos de la vida, se observan efectos importantes en relación al incremento de los niveles de satisfacción en ámbitos como las creencias o valores, la dignidad personal, la familia, la pareja/ cónyuge y el control sobre la propia vida. En general se observa que cuanto más individual y cercano o privado es el ámbito de la vida evaluado tienden a presentarse un incremento mayor de nivel de satisfacción entre los socios (as) de los bankomunales y cuanto más alejado - el nivel de seguridad local, la comunidad y el país- más bajos los niveles de satisfacción porque, puede hipotetizar, hay una percepción de un menor nivel de agencia. La vivienda y el trabajo siguen recibiendo niveles negativos de satisfacción.

En relación a dimensión conectividad social, desde la medición ex ante se encontró que la privación de relaciones sociales, analizada desde las condiciones sociales observables, no afecta a los integrantes de los Bankomunales y ese resultado se ratificó en la medición ex post donde se muestran incluso efectos positivos. Al cotejar los dos países se aprecia una mejora en la variable aislamiento social externo, aumentando la frecuencia de contacto social con la familia, los vecinos y los amigos, que se intensificó entre los asociados(as) a los Bankomunales sobre todo en República Dominicana. Por otra parte, se registran mejoras en las variables participación organizada, reciprocidad y acción voluntaria a favor del otro, resultando fortalecida la conectividad externa entre los socios(as) vía diversificación de las opciones.

En relación al aislamiento interno, del recorrido por los diferentes dominios se desprende que en el lapso de un año los valores se optimizaron produciendo un efecto positivo sobre todo en los niveles de confianza y sentimientos relacionados a la soledad social. No es un impacto nada despreciable el indicador de confianza, sobre todo porque en la medición ex ante el comportamiento era radicalmente opuesto. La construcción de confianza, el saber a qué atenerse en relación al dinero con otros, es sin duda un saldo muy positivo entre los socios, sobre todo por la naturaleza del proyecto.

Finalmente, en relación a la dimensión capacidad de ir por la vida sin sentir vergüenza o humillación, los socios(as) que mejoran en cuanto al estigma de la pobreza, es originado por personas que no son pobres –tanto en la primera como en la segunda medición. Tan solo 3 socios(as) de Haití se sentiría avergonzado si fuese pobre, los demás en los dos países no sentirían vergüenza. Ninguno de los socios(as) sentiría vergüenza si tuviese que afrontar algún suceso desagradable. De igual modo, la gran mayoría siente que son tratados con respeto, de manera justa y sin prejuicios. Tampoco se sienten discriminación por etnia o por ser mujer. No obstante, no puede decirse lo mismo de la humillación interna porque los resultados son muy dispersos y disímiles, sobre todo en el caso de los asociados(as) de República Dominicana.

Para concluir debe señalarse que si bien es cierto que en la medición expost se encuentran mejoras en buena parte de las variables estudiadas, éstas no pueden atribuírsele exclusivamente al proyecto de los Bankomunales porque hay factores de los entornos donde se ejecuta el programa que no se tomaron en cuenta para los análisis; por ejemplo, el trabajo de campo en República Dominicana se efectuó en época de elecciones y es casi seguro que esa coyuntura afectó la vida comunitaria, las expectativas, y a las personas entrevistadas. Tal como señalan los resultados la realidad local en la que se implanta el proyecto, tiene un papel importante que se expresa cuando se observan las diferencias entre ambos países.

Aspectos Metodológicos

En este informe se presentan los resultados de la evaluación cuantitativa *expost*, y su comparación respecto a la situación inicial, de un grupo de asociados (as) a la organización de Bankomunales en República Dominicana y Haití quienes estaban iniciando el bankomunal en dicho momento. Esta medición fue realizada durante el mes de mayo de 2016, poco más de un año después de realizada la medición que sirve de línea base en República Dominicana (marzo 2015) y Haití (mayo-Junio 2015), cuyos resultados fueron presentados en informe de agosto del mismo año.

En esta nueva medición se realizaron un total de 26 entrevistas a socios de bankomunales en República Dominicana y 20 entrevistas a socios en Haití. Desde el inicio de esta recolección de campo se puso especial énfasis en el hecho que fuesen entrevistados los mismos socios que se entrevistaron la medición *ex ante*, ello a efectos de evitar sesgos en los resultados como consecuencia del tiempo diferencial de membresía y exposición al programa de Bankomunales, a lo cual habría que agregar el bajo número de personas consideradas en las muestras de ambos países.

En el caso de Haití, las mismas 20 personas que se entrevistaron durante la recolección de línea base formaron parte de este nuevo estudio. En el caso de República Dominicana no pudo hacerse las entrevistas a 4 de las 30 personas que brindaron la información en el momento *ex ante*. Ello generó que tuviese que reprocesarse toda la información de línea base de República Dominicana dadas las diferencias generadas en los resultados. De allí que los datos que se presentan en este informe relativos a la línea base no son coincidentes en su totalidad con el informe de agosto 2015 que recogía los resultados de este estudio de campo. La distribución de las 46 entrevistas realizadas así como su adscripción e identificación geográfica del Bankomunal se muestra en el Cuadro 1.

Este levantamiento, al igual que el anterior, incluyó una amplia variedad de tópicos especialmente de aquellos que pudiesen variar como consecuencia del ingreso y permanencia de los entrevistados (as) en el programa de Bankomunales, es decir, conocimientos y uso de instrumentos crediticios y financieros.

También se midieron las “dimensiones faltantes en la medición de la pobreza”¹ tomando como referencia variables e indicadores de la propuesta *Oxford Poverty & Human Development Initiative* (OPHI siglas en inglés). Las “dimensiones faltantes” se refieren a aspectos valorados de la vida, por la gente y de la gente, cuya privación implica pobreza. Ellas aparecen señaladas en la Declaración DDHH Universales, así como en estudios de opinión de los pobres a nivel internacional realizados por Narayan *et al.*, así como en autores tales como Sen, Rawls y Finnis. Hoy día son señaladas para formar parte de los Objetivos del Desarrollo Sustentable post-2015. OPHI, propone estudiar seis de estos aspectos. Ellas son: capacidad de ir por la vida sin sentir vergüenza, seguridad física, empoderamiento y agencia, conectividad social, bienestar psicológico y subjetivo y calidad del empleo.

¹ Las Dimensiones faltantes en la medición de la pobreza es una propuesta metodológica de la iniciativa *Oxford Poverty & Human Development Initiative* (OPHI siglas en inglés) – Universidad de Oxford (2007) para la medición de dominios no considerados tradicionalmente en la medición de la pobreza.

En el caso de este estudio se incluyeron las cinco primeras por ser relevantes al programa de bankomunales⁴ y, si bien no se midieron todos los indicadores, se trabajó con la mayoría de ellos.

Cuadro 1. Entrevistas según Bankomunal y localización geográfica. Haití y República Dominicana.

País	N° Bankomunal	Provincia	Municipio	Distrito Municipal	Barrio /Paraje	Total Entrevistas
Haití	1	Nodes	Akil Depen	Wanament	Planto	7
	2	Nodes	Wanament	Folibete	Savane Longue	7
	3	Nodes	Akil Depen	Wanament	Akil Depen	6
Total Haití	3					20
República Dominicana	1	Montecristi	Pepillo Salcedo	Pepillo Salcedo	Carbonera	7
	2	Dajabón	Dajabón	Dajabón	Cañongo	1
	3	Dajabón	Dajabón	Cañongo	Sabana Larga	3
	4	Dajabón	Dajabón	Cañongo	Km 5	6
	5	Dajabón	Dajabón	Dajabón	La Fé	1
	6	Montecristi	Pepillo Salcedo	Pepillo Salcedo	Gozuela	8
Total República Dominicana	6					26
Total General	9					46

Fuente: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, y Haití. Mayo 2016

Adicionalmente se incluye en el análisis información del estudio cualitativo realizado en Noviembre 2015, que incluyó el levantamiento de encuestas profundas a diez socios (as) de bankomunales de Haití y República Dominicana que cumplieran además funciones como coordinadores (as) y directivas en los bankomunales. Las dimensiones exploradas de manera cualitativa son las mismas exploradas en el estudio cuantitativo y su análisis sirve de soporte para generar algunas hipótesis derivadas del mismo.

Es importante destacar desde el inicio de este informe, que si bien lo que se plantea es una aproximación al impacto del programa Bankomunales a partir de las diferencias presentadas en los distintos tópicos en dos momentos del desarrollo del programa, pudiesen haberse dado cambios de contexto a distintos niveles (local, regional o nacional) cuya incidencia en los resultados expost no se analizó ni se aisló –por ejemplo, a través de metodologías experimentales que sirven para determinar el impacto neto de proyectos sociales.

En el caso de República Dominicana, por ejemplo, el levantamiento de información se hizo en época electoral y probablemente, ese suceso pudo tener alguna influencia en las dinámicas comunitarias y en el ánimo de las personas entrevistadas. Por ello, los resultados que se presentan a continuación no deben desligarse del marco metodológico utilizado, deben respetarse sus limitaciones y sobre todo, evitar atribuir todos los cambios directamente al programa. Será solo continuando en una senda de evaluación e investigación continua que se podrá verificar la imputación de los cambios generados en los temas analizados al programa de Bankomunales.

Evaluación ex ante – expost: los resultados

A continuación se describen los resultados cuantitativos de la medición y comparación de las mediciones ex ante y expost de las dimensiones faltantes, así como los resultados de la exploración cualitativa, como soporte al análisis de los resultados.

A. Las variables objetivas de los entrevistados (as) y sus cambios

En ambos países una mayoría muy importante de los entrevistados (as) son mujeres. En República Dominicana del total de 26 entrevistados (as) apenas existe un hombre dentro de la muestra mientras que las 25 personas restantes son mujeres. En el caso de Haití si bien existe una importante predominancia de sexo femenino, ésta es menos pronunciada que en República Dominicana: la muestra está conformada por 4 hombres, lo que hace su proporción mayor (20%) pero siguen prevaleciendo las mujeres que representan el 80%. Como se alertó en el informe de línea base, “La alta prevalencia de mujeres sobre hombres en la población entrevistada hace muy difícil llegar a consideraciones sobre esta variable y su incidencia en otros aspectos dado la baja representación masculina en la población entrevistada”.

En cuanto a la posición dentro del hogar solo se observan dos diferencias entre las dos mediciones, una por país, en el que el uno de los entrevistados (as) pasa a Jefe de Hogar. En términos generales, como era previsible, no se perciben mayores cambios en torno a las variables de condición social y socioeconómica, a excepción de la condición de actividad, en donde sí se aprecian algunas diferencias de cierta importancia en particular porque van a tener signo inverso cuando se compara entre ambos países (Cuadro 2).

Cuadro 2. Entrevistados (as) por medición según tipo de actividad. Haití y República Dominicana.

		Haití				República Dominicana			
		Ex ante		Expost		Ex ante		Expost	
		Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Actividad Económica	Activos	13	65,0	16	80,0	18	69,2	12	46,2
	Inactivos	7	35,0	4	20,0	8	30,8	14	53,8
Activos	Ocupados	13	65,0	15	75,0	14	53,8	12	46,2
	Desocupados	-	-	1	5,0	4	15,4	-	-
Inactivos	Amas de Casa	7	35,0	4	20,0	7	26,9	12	46,2
	Estudiantes					1	3,8	2	7,7

Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015.
Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

En República Dominicana se eleva considerablemente el nivel de Inactividad pasando de 31% a 54%, 5 entrevistadas pasaron de la actividad económica a la condición de amas de casa y una a la categoría estudiante, engrosando la condición de inactividad observada en el levantamiento expost. De hecho, para este momento la frecuencia de ocupados y amas de casa es la misma.

Contrariamente, en Haití la condición de actividad se eleva como consecuencia de 3 entrevistadas cuya situación inicial era de amas de casa pasando a incorporarse al mercado laboral para el momento de la medición expost, ensanchándose la brecha entre amas de casa y ocupados a favor de esta última categoría que existía para el momento del primer levantamiento

El promedio de ingresos declarados del hogar (general y per cápita) no muestra variaciones importantes en el caso de República Dominicana. En contraste, en Haití prácticamente se duplican los ingresos² entre ambas mediciones, lo cual puede guardar relación con los mayores niveles de actividad económica registrados entre los socios entrevistados (Cuadro 3).

Cuadro 3. Promedio de ingresos del hogar y per cápita en moneda local según tipo de medición. Haití y República Dominicana.

	Haití (gourde)		República Dominicana (peso)	
	Exante	Expost	Exante	Expost
Ingresos del Hogar	2.876,50	5.965,00	19.215,38	17.728,00
Ingreso per cápita	495,57	1.157,92	6.151,36	6.248,33

Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015.
Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

B. Percepción del funcionamiento del programa

Todos los entrevistados (as) tienen poco más de un año participando en un Bankomunal y varios han formado parte de la Junta Directiva del mismo. No obstante, se observa una mayor rotación en el caso de República Dominicana que en el de Haití, dado que más de la mitad ha formado parte de la Junta Directiva mientras en Haití ese porcentaje alcanza solo al 20% (Cuadro 4).

Cuadro 4. Entrevistados (as) según si han formado parte de la Junta Directiva del Bankomunal. Haití y República Dominicana.

Han formado parte de la Junta directiva	Haití		República Dominicana	
	Frec.	%	Frec.	%
Si	4	20	16	61,5
No	16	80	10	38,5
Total	20	100	26	100,0

Fuente: Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

² Si se considera que el promedio de inflación anual de Haití es de 12%, este incremento de los ingresos significa también un aumento de los ingresos en términos reales de los hogares

La casi totalidad de los socios entrevistados (as) ha solicitado crédito al Bankomunal y lo ha obtenido. En Haití ello corresponde a la totalidad de los entrevistados (as) mientras que en República Dominicana apenas uno no lo ha solicitado. En el primero de los países 17 entrevistados (as) (85%) obtuvieron su crédito hace un año mientras que en República Dominicana el tiempo fluctúa entre 1 y 7 meses atrás, siendo más característico los créditos más recientes, entre uno y dos meses, que concentran a la mitad de los entrevistados (as).

Cuando se les interrogó sobre el uso dado al crédito, las respuestas entre ambos países fueron muy disímiles (Cuadro 5). En Haití la gran mayoría, 16 de los 18 entrevistados (as) que respondieron, señalaron que lo utilizaron para el comercio, principal actividad económica de muchos de ellos, mientras que 5 entrevistados (as) (28%) lo utilizaron para pagar sus estudios constituyéndose en la segunda categoría de importancia. El pago de deudas y gastos es apenas mencionado por uno de los entrevistados (as).

En República Dominicana, en contraste, el destino del crédito pareciese estar más vinculado al pago de gastos (del hogar y medicinas) y deudas, aglutinando al 84% de la población que tuvo acceso al crédito del Bankomunal (21 de 25).

Esta diferencia resulta muy importante pues pudiera hipotetizarse que en el caso Haití existe una fuerte inclinación de los socios (as) entrevistados a utilizar el dinero que ofrece el bankomunal como oportunidad para emprender y generar ingresos adicionales mediante el comercio. En muchas de las entrevistas profundas realizadas a los socios (as) se encontró coincidencia en este sentido pues se mencionaba que el crédito del bankomunal era utilizado para adquirir productos agrícolas, víveres, enseres, vestuario y productos de aseo personal para la venta en mercados locales fronterizos o dentro de su propia comunidad. De tal manera que esta oportunidad ofrecida por el bankomunal la convierte el socio (a) de Haití en una *capacidad* en el sentido de Sen, es decir la posibilidad real de una persona de ser o hacer algo que valora y tiene razones de valorar, en este caso, no solo la capacidad para comerciar y diversificar su fuente de ingresos, sino para activar una habilidad o naturaleza emprendedora que es esencial en su caso.

En el caso de República Dominicana el crédito ofrecido por el bankomunal es dirigido más al consumo, ese que se resuelve necesidades más básicas y sus deudas, observándose consistencia con las entrevistas profundas donde también se refirió que el bankomunal ofrece la oportunidad de satisfacer necesidades primarias en la escala de necesidades, que sin duda forman parte de sus prioridades, así como el pago de préstamos más costosos como los ofrecidos por los prestamistas.

Cuadro 5. Entrevistados (as) según el uso del crédito otorgado por el Bankomunal. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)

Uso del crédito	Haití	República Dominicana
Comercio	89	
Pago estudios	28	4
Pago deudas	6	24
Gastos del hogar (comida/alquiler)	6	40
Salud-medicinas		20
Refacciones del hogar		8
Otros	6	4

Fuente: Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Notas:

- En República Dominicana contestaron 25 de los 26 entrevistados (as) dado que uno no había solicitado crédito a la fecha
- En Haití 2 entrevistados (as) no respondieron
- Los porcentajes no suman 100% puesto que la pregunta admite más de una respuesta
- En la categoría otros se encuentra el alimento para animales en República Dominicana y la Siembra de Jardín en Haití

En ambos países la mayoría de los entrevistados (as) considera que el Bankomunal ha cumplido con sus expectativas. Sin embargo, esto es más acentuado en el caso de República Dominicana que en Haití. De hecho, en este país el 81% de los entrevistados (as) se ubica en la modalidad positiva más favorable y nadie se ubica en la categoría poco. En Haití, la gran mayoría se va a ubicar en la categoría bastante (70%), mientras que el resto de las categorías concentran bajas frecuencias (Cuadro 6).

Cuadro 6. Entrevistados (as) según nivel de cumplimiento de expectativas por parte del Bankomunal. Haití y República Dominicana.

Cumplimiento	República Dominicana		Haití	
	Frec.	%	Frec.	%
Totalmente	21	80,8	3	15,0
Bastante	3	11,5	14	70,0
Medianamente	2	7,7	1	5,0
Poco	-		2	10,0
Total	26	100,0	20	100,0

Fuente: Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Al ser interrogados sobre las ventajas de pertenecer a una iniciativa como el Bankomunal surgió una diversidad de respuestas. En el caso de Haití dos respuestas resaltan sobre el resto: que el Bankomunal es para los socios (as) un mecanismo de ahorro y que el dinero se puede utilizar para hacer préstamos, es decir, como mecanismo de acceso al crédito.

En República Dominicana las respuestas son más variadas y dispersas. Si se agrupa en bloques, se puede decir que para los entrevistados (as) de Haití son los manejos financieros (ahorro-crédito-préstamos) los que ocupan poco más de la mitad de las respuestas, seguida de las ventajas propias de la organización y características del Bankomunal (Cuadro 7).

En el caso de República Dominicana el mayor porcentaje de respuestas gira en torno a este último tópico, pero a diferencia de Haití en donde los bajos intereses es la categoría modal de este grupo de respuestas, las ganancias o retribuciones financieras de pertenecer al Bankomunal reciben el mayor número de respuesta. Le siguen en orden de importancia las posibilidades de pago que el crédito permite, lo cual es consistente con el alto rango de entrevistados (as) que utilizan el crédito con este fin en este país. Los aspectos comunitarios o asociativos así como las cualidades personales adquiridas a través del programa reciben pocas menciones en ambos países.

En Haití es mayor la proporción de entrevistados (as) que consideran que cambiarían algún aspecto del Bankomunal (75%) que en República Dominicana (42%). El listado de propuestas es bastante diverso en el caso de ambos países. En República Dominicana el mayor porcentaje de quienes sugirieron algún cambio se centra en alargar los plazos de pago del préstamo (5 de los 11 socios que consideran que el Bankomunal debería cambiar algún aspecto), le sigue en orden de importancia meter más socios/ aumentar el número de socios y aumentar el valor de la acción (2 de 11 socios en cada una).

También se mencionan otros aspectos que tienen que ver con el desarrollo de capacidades básicas, como alfabetizar a los socios (8,3%), o necesidades especiales, como ayudar a los socios en emergencias (8,3%), con la ampliación de los beneficios del bankomunal –incluir a los padres-, o razones de conectividad social, como es aumentar el número de reuniones.

Algunas menciones adicionales en República Dominicana están relacionadas con la mejora del funcionamiento del banco en menciones como “los socios no quieren tomar los cargos” o “aumento de los límites de edad” (ambas 8,3%).

Cuadro 7. Opinión de las ventajas de pertenecer al Bankomunal. Haití y República Dominicana. (Menciones)

Tópicos	Respuestas	Haití	República Dominicana
Financiero	Es un ahorro (alcancía)	20,7	11,9
	Aprendes a administrarte	3,4	5,1
	Ayuda Económica	10,3	
	Puedo hacer préstamos	20,7	
	Subtotal	55,2	16,9
Características del BK	Facilidad de obtención de créditos(no son exigentes ni estrictos) Sin garantías/ papeles	10,3	8,5
	Dinero garantizado		1,7
	Banco en la comunidad/sin salir de la casa		5,1
	Tiene ganancias/ retribución de intereses a los socios/ Se ve rápido la ganancia	6,9	13,6
	Fiadores solidarios		1,7
	Están organizados		3,4
	Bajos intereses	13,8	3,4
	Subtotal	31,0	37,3
Pagos	Estudios		1,7
	Salud		6,8
	Comida		1,7
	Resolver necesidades/problemas/ emergencias	6,9	15,3
	Gastos de la casa		1,7
	Subtotal	6,9	27,2
Cualidades personales	Te hace responsable		1,7
	Mayor conocimiento		1,7
	Desemvolutura		1,7
	Pierdo la timidez		1,7
	Subtotal	-	6,8
Comunitario/ Asociatividad	Lograr cosas para la comunidad/ Trae más proyectos a la comunidad		3,4
	Mayor organización		1,7
	Estar asociado/ estar en grupo de vecinos/ Nos reunimos	6,9	6,8
	Subtotal	6,9	11,9
Total		100,0	100,0

Fuente: Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Nota: Porcentajes basados en menciones

En Haití resalta como el aspecto más frecuentemente aludido el aumento del monto de los préstamos (53,3% que corresponde a 8 de los 15 socios que contestaron afirmativamente a los cambios) y al igual que en el caso de República Dominicana le sigue en orden de importancia el aumentar el número de socios (20%). El resto de las respuestas reciben muy baja frecuencia (Cuadro 8), y están referidos a la capacidad de respuesta del bankomunal, las condiciones de garantía, la presencia o ausencia del socio en la solicitud, la eliminación del padrino o de garantías.

Cuadro 8. Entrevistados (as) según aspecto a cambiar del Bankomunal. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)

Aspecto a cambiar	Haití	Republica Dominicana
Los plazos/ hacerlos mayores		41,7
Meter más socios	20,0	16,7
Aumentar los montos de los préstamos	53,3	8,3
Subir el valor de la accion		16,7
Alfabetizar a los socios	6,7	8,3
Las limitaciones de edad		8,3
Incluir a los padres		8,3
Reuniones más frecuentes		8,3
Los socios no quieren tomar los cargos		8,3
Ayuda a los socios con emergencias		8,3
Mejor selección de los socios		8,3
Aumentar el fondo	13,3	
Carnetizar	13,3	
Hacer préstamos sin asistentes	6,7	
Tener local para reunirse	6,7	
Ser más rápidos con los préstamos	6,7	
Quitar garantía	6,7	
Quitar padrino	6,7	

Fuente: Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Finalmente, en ambos países es muy elevada la proporción de entrevistados (as) que consideran que pertenecer al Bankomunal ha generado cambios a nivel personal y del hogar, siendo más elevada en términos porcentuales esta percepción en el caso de Haití en donde prácticamente la totalidad de los entrevistados (as) así lo considera. (Cuadro 9)

Cuadro 9. Entrevistados (as) según percepción que el Bankomunal ha generado cambios a nivel personal y del hogar. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)

Ha generado cambios	Haití	Republica Dominicana
A nivel personal	95,0	88,5
En el hogar	100,0	69,3

Fuente: Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Al igual que en el caso anterior son muy variadas las respuestas recibidas. Sin embargo el cambio en aspectos de orden personal es más frecuentemente mencionado en República Dominicana (40% de

las menciones), mientras que en Haití, consecuentemente con el tipo de respuestas que se vienen observando y analizando, es la mejora en la capacidad material a través del uso del crédito como herramienta y la capacidad que genera para emprender y para hacer negocios (prestar, comerciar, etc.) el tipo de respuesta que más se menciona (Cuadro 10).

Cuadro 10. Entrevistados (as) según percepción de cambios que el Bankomunal ha generado a nivel personal. Haití y República Dominicana. (Menciones)

Cambios	Haiti	República Dominicana
Mayor responsabilidad		10,8
Menos Tímida/ más segura de mi misma	14,8	5,4
Me expreso mejor	3,7	5,4
Ser organizada		5,4
Tranquilidad		5,4
Administración del hogar		5,4
Tengo esperanzas		2,7
Más libre		2,7
Podré cubrir mis necesidades	18,5	2,7
Tengo donde recurrir en caso de dificultades	7,4	
Ahorro (interés, aprendizaje)	3,7	10,8
Más conocimientos (financieros-contables)	7,4	16,2
Convivencia/ acercamiento a otros/ mayor relación con los vecinos		16,2
Preocupación por los otros		2,7
Ya no voy a prestamistas		2,7
Puedo prestar	7,4	
Mejora de la economía	3,7	
Puedo hacer negocios	14,8	
Puedo hacer comercio	7,4	
Autonomía económica	3,7	
Tengo crédito	7,4	
Aprendía a ser socia		2,7
Sirve de distracción		2,7

Fuente: Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

En el caso de Haití destacan además aspectos relativos a habilidades sustanciales del “ser”³ como son capacidades de sentido, imaginación y pensamiento, y a capacidades emocionales. Menciones

³ Nussbaum (2011) en su libro *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*, habla de las capacidades como las habilidades sustanciales residentes en el interior de una persona, para “hacer” y “ser” según lo que ella valora y tiene razones de valorar. Pero lo hace libremente y combinando capacidades y oportunidades, de tal manera que puede elegir y actuar según lo valora. Nussbaum menciona diez

como sentirse “menos tímida/más segura de sí misma”, “expresarse mejor”, así lo reflejan, aunque sin duda vivan las capacidades de mejora material, que se relacionan, en términos de Nussbaum, con la capacidad de *control del propio entorno* o de una mayor manejo de decisiones relacionadas con aspectos de su vida material.

También en República Dominicana las respuestas están relacionadas con la adquisición de habilidades y destrezas prácticas, como es el caso de aprendizaje de aspectos financieros y el tema de la organización y la asociatividad (27% y 19% respectivamente).

Con respecto a los cambios generados en el hogar también hay coincidencias en términos de las respuestas más frecuentes en ambos países las cuales en orden de importancia son: la disposición de dinero para necesidades y emergencias (46,1% y 35% respectivamente) (Cuadro 11) y la mejor administración del dinero en el hogar, a la que se agrega en el caso de Haití el mayor conocimiento en términos de la economía y planificación del hogar y la mejora en la condición de vida como otro tipo de respuesta resaltante.

En el caso de la percepción de cambios en el hogar, los entrevistados (as) de Haití el tipo de respuesta apuntan mucho más a la superación de complejidades relacionadas al manejo del dinero “mejor administrado/ rinde más el dinero” y “más conocimiento y planificación de su economía” (15% ambas). Y, vinculado a ello, destaca sobre todo la percepción de los entrevistados (as) de la capacidad que genera el bankomunal de darle acceso a dinero que les permiten superar “emergencias/ necesidades” en el hogar, y con ello, posiblemente, el ir más allá de la mera sobrevivencia.

En el caso de República Dominicana sucede igual, aunque hay un mayor énfasis en capacidades de administración y buen manejo del dinero que les permite rendirlo mejor en el hogar. Podemos hipotetizar que en este caso y en el caso de Haití pareciera ocurrir una transmisión simbiótica de conocimientos desde la experiencia personal –como socios- a la economía personal y del hogar, de tal manera que permea todos los ámbitos de la vida del socio, teniendo por ello repercusión en el hogar y la comunidad a través de sus negocios.

capacidades centrales: 1. *Vida duradera*, es decir, no morir de forma prematura, 2. *Salud física* o buena salud, 3. *Integridad física* o no ser objeto de situaciones violentas o que amenazan la vida, 4. *Sentidos, imaginación y pensamiento* o una vida donde puedas utilizar los sentidos, el pensamiento y la imaginación para educarte, producir creativamente y vivir experiencias placenteras, 5. *Emociones*, o experimentar sentimientos, emociones y alcanzar un desarrollo emocional, 6. *Razón práctica* o capacidad de reflexionar críticamente y planificar la propia vida, 7. *Afiliación* o poder vivir con y para los demás, y con 8. *Otras especies*, 9. *Juego*, o recrearse, divertirse y reír y, 10. *Control del propio entorno*, bien sea político o material.

Cuadro 11. Asociados(as) según percepción de cambios que el Bankomunal genera en las personas. Haití y República Dominicana (Porcentajes)

Cambios	Haiti	República Dominicana
Dinero en emergencias/necesidades	35,0	42,1
Mejor administrado/ Rinde más el dinero	15,0	36,8
Mas conocimiento (planificación y economía)	5,0	
Mejora en la condición de vida	15,0	
Permite/Mejora el comercio	10,0	
Mejoras personales(forma de comer/ respeto por sí mismo/ comportamiento/ forma de ver las cosas)	10,0	
Mejoro las relaciones con la familia		5,3
No utilizamos prestamista		5,3
Importancia de estar organizados		5,3
Mejoras en la vivienda		5,3
Independencia	5,0	
Pago con mayor facilidad de los estudios	5,0	
Más alegría	5,0	
Más conocimiento (participación social)	5,0	

Fuente: Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Esto mismo se ratifica en las entrevistas profundas donde las mayores menciones en ambos países se referían al manejo del dinero, aunque en República Dominicana estuvieron también relacionadas con habilidades personales y de relacionamiento, mientras que en Haití se mencionaba mucho más las habilidades y capacidades generadas por una mayor nivel de consciencia sobre la magnitud y manejo del dinero, sobre su uso planificado, que permite anticiparse y estructurar el gasto, así como el impacto directo que eso tiene en la economía personal y familiar, y en sus negocios.

En general la percepción y evaluación del programa es muy positiva en ambos países, sin embargo destacan las diferencias contextuales de país. En el caso de Haití el uso del crédito para desarrollar actividades comerciales/ “comercio” y diversificar ingresos marca el signo de las respuestas y los énfasis en los aspectos que valoran del programa. De hecho la adquisición de nuevas capacidades personales y del hogar estan signadas por una mayor consciencia y uso del dinero, así como su aprovechamiento para mejorar la economía personal, familiar y del negocio. En el caso de República el uso es mayoritariamente de cobertura de gastos/ sobrevivencia, y las respuestas de los cambios personales se asocian a un mejor relacionamiento social y administración de su dinero.

C. Los servicios financieros

Un área de impacto observado entre los socios (as) entrevistados (as) está relacionado con aspectos relativos al bankomunal como organización que ofrece servicios financieros y, en opinión de los entrevistados, de ahorro. Es notorio como comienza progresivamente a institucionalizarse el banco mediante el empoderamiento de los socios respecto al mismo, debido a que paulatinamente priva el uso preferente del mismo en situaciones de mayor necesidad/emergencia, y en sustitución de otras fuentes tradicionalmente utilizados por los entrevistados (as). En general, puede observarse como el bankomunal es un mecanismo de educación financiera que amplía el espectro de visión de los socios sobre las oportunidades de manejo del dinero que disponen, sobre su uso planificados y ahorro, así como sobre el aprovechamiento de oportunidades uso del mismo, tanto para el crédito como para el ahorro.

Es el caso del 85% de los hogares de República Dominicana, que alguna vez los ingresos no alcanzaron para cubrir los gastos –proporción similar a la arrojada en la medición ex ante- y donde se observaron cambios en las estrategias empleadas para solventar esas situaciones deficitarias. Pese a no descartarse todavía el uso de servicios financieros informales, como por ejemplo, pedir prestado a un familiar o a un prestamista para compensar la insuficiencia de los ingresos, la prevalencia de este tipo de servicios disminuyó debido a que el Bankomunal, mediante los préstamos otorgados, funcionó en 9 hogares como fuente para la obtención del dinero faltante. También en Haití, 3 de los 20 socios informaron que habían recurrido al Bankomunal ante circunstancias similares. Las diferencias entre ambos países responden en alguna medida, a la orientación del crédito otorgado por el Bankomunal descrito en el apartado anterior.

En ambos países y a lo largo del año, varios integrantes de los Bankomunales y sus familiares (10 hogares en República Dominicana y 5 en Haití) enfrentaron emergencias⁴ o “choques” y especialmente en República Dominicana, donde la cantidad de hogares que experimentaron eventos de ese tipo se duplicó en comparación al año anterior. Si bien para resolver las emergencias todavía sigue siendo una práctica común optar por servicios financieros informales (solicitar ayuda a los familiares o pedir prestado a otros) al menos en 4 hogares (3 en República Dominicana y 1 en Haití) prefirieron un préstamo de los Bankomunales.

Como se observó en el apartado previo casi todos los asociados (as) informaron haber obtenido algún préstamo del Bankomunal donde participan. En el caso de República Dominicana, además aprovecharon los servicios formales de otras instituciones, tales como: bancos, cooperativa y una radio⁵. Se aprecia que anteriormente era más frecuente la adquisición de créditos de cooperativas. Asimismo, disminuyó notablemente acudir a prestamistas (apenas uno de los socios declaró usarlo). Los asociados (as) de Haití, a diferencia de hace un año, no informaron sobre créditos conseguidos en instituciones microfinancieras (como fue el caso de Fonkoze) pero un integrante declaró tener un

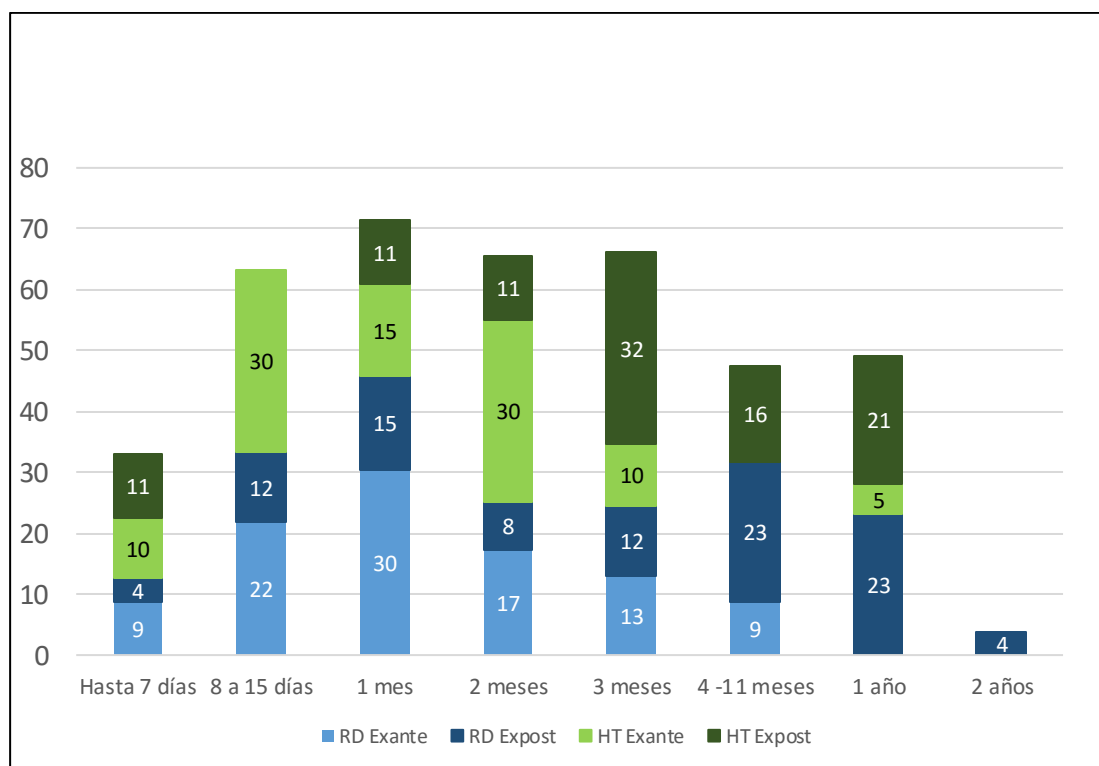
4 Como, por ejemplo: enfermedad, reparaciones en la vivienda, viajes no esperados, etc.

5 Una emisora de radio administrada por religiosos que ofrece créditos a los socios de los Bankomunales con bajos intereses.

crédito de un organismo y otro, de un MUSO.⁶ Durante el año tampoco emplearon créditos informales (prestamos de prestamista o conocidos)

El último año, el número de asociados (as) que mencionan haber ahorrado se incrementó mucho más en República Dominicana que en Haití (23 vs 10 por ciento) y todos(as) los que ahorraron (21 integrantes) lo hicieron mediante la compra de acciones en sus Bankomunales. Adicionalmente, tres de ellos(as) ahorraron en cooperativas y otros(as) dos, en entidades bancarias. Ningún integrante señaló que había requerido servicios de ahorro informales. Los socios(as) de los Bankomunales en Haití hicieron mayor énfasis en el ahorro por medio del control de gastos y en guardar excedentes de negocios; tan solo un integrante manifestó que ahorró usando el Bankomunal

Gráfico 1. Tiempo que resistiría el hogar sin ingresos principales. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015.
Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Para esta medición, globalmente, en ambos países los asociados (as) consideran que si en sus hogares perdieran la principal fuente de ingresos, podrían sostenerse y cubrir sus gastos sin tener que pedir dinero prestado por mucho más tiempo (Gráfico 1). Ese cambio es particularmente notorio en República Dominicana, donde un año atrás alrededor del 60% de los miembros de los Bankomunales creía que no pasarían más de un mes sin requerir un préstamo; un año después, casi el mismo

6 Mutuas de Solidaridad (Mutuelles de Solidarité) o grupos solidarios de ahorro y crédito.

porcentaje de integrantes declara que en sus hogares resistirían dos o más meses e incluso hasta 1 y dos años, sin la fuente principal de ingresos y sin endeudarse. De igual modo, en República Dominicana se observan la mayor cantidad de casos en los lapsos de tiempos más prolongados –uno y dos años. Esta percepción diferencial entre ambos países resultaría contradictoria a la luz del comportamiento de los ingresos declarados por los hogares (apartado Situación Objetiva de los entrevistados (as) y sus cambios).

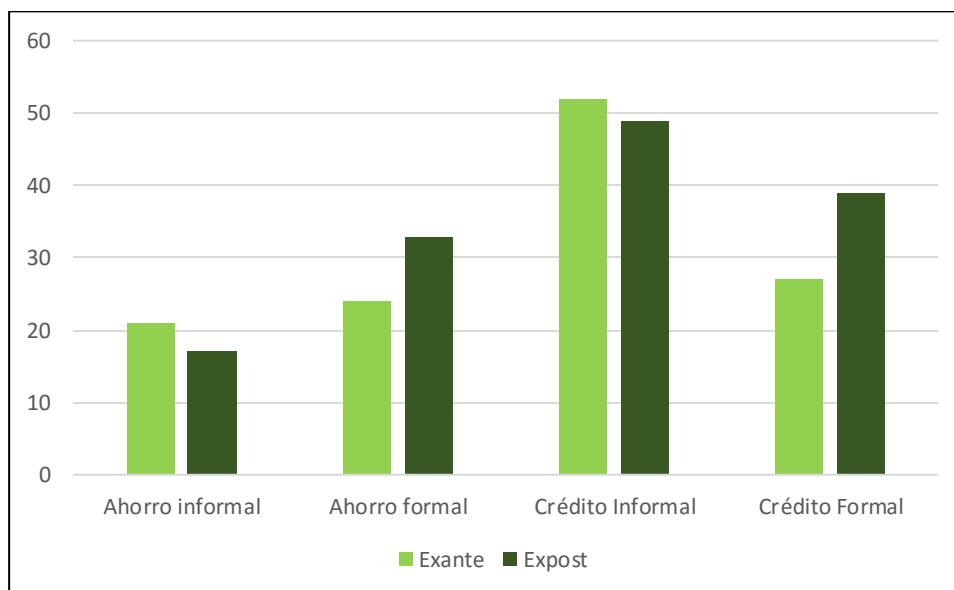
Conocimiento y uso de otros servicios financieros entre socios de los Bankomunales.

En ambos países se volvió a indagar para establecer cuáles productos financieros son conocidos por los asociados (as) excluyendo los ofrecidos por los Bankomunales. Para ello se mantuvo la clasificación manejada en la primera exploración, es decir:

- Ahorro Formal: cuenta de ahorros; cuenta corriente; seguros; fondo de jubilación y; caja de ahorros.
- Ahorro Informal: san o tanda y grupo de ahorro.
- Crédito Formal: tarjeta de crédito; crédito para vivienda; crédito bancario; microcrédito; casa empeño y; venta a crédito (organización)
- Crédito Informal: préstamo patrono; prestamista; fiado; venta a crédito (persona) y; préstamo conocido o familiar

En Haití y en República Dominicana aumentó la cantidad de asociados (as) que conocen otros productos financieros de crédito o de ahorro, ya sean formales e informales. Igualmente, se observaron variaciones en el uso de los productos. Específicamente, en relación al año anterior, en Haití se observó un incremento del empleo de productos de tipo formal para ahorrar y para empréstitos (Gráfico 2)

Gráfico 2. Uso de otros productos financieros. Haití (Frecuencias)



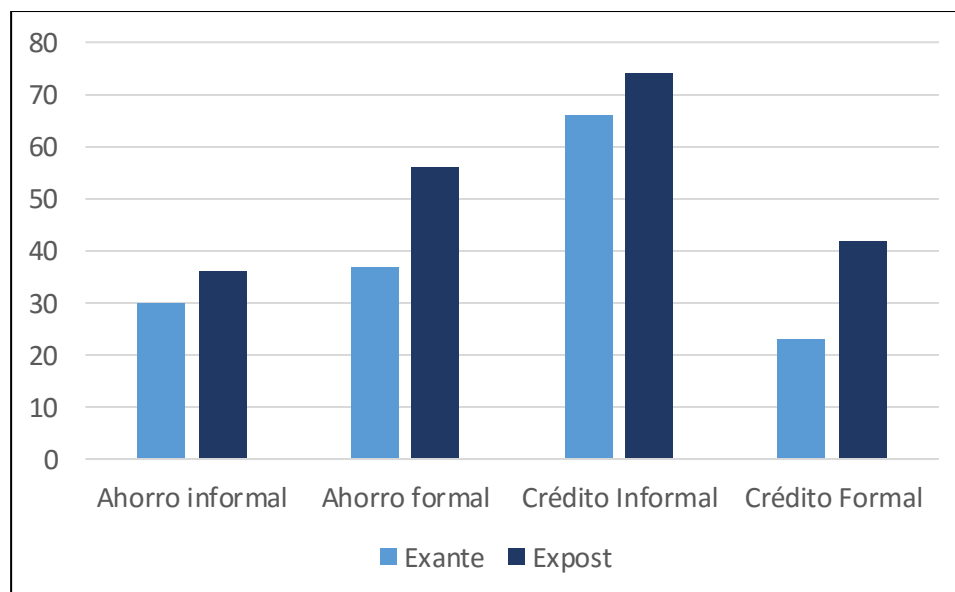
Fuentes: Levantamiento directo de campo. Mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo Mayo 2016

Los usuarios del ahorro formal se incrementaron, principalmente, porque en comparación con el año pasado 8 personas más declararon tener cuentas bancarias y otras 4, participan ahora de fondos de jubilación. Entre las modalidades de ahorro informal, el número de asociados (as) que están en un san, bolso o tanda casi no varió (el 75% la sigue usando) pero si disminuyó la cantidad de asociados(as) que forman parte de grupos de ahorro.

En el ascenso del uso de servicios de préstamos formales, incidió que 16 asociado(as) tuvieron acceso a créditos para vivienda y otras 2 más disfrutaron de un crédito bancario (elevándose a 7 los usuarios de dicho producto) Pero, la cantidad de usuarios de productos informales sigue siendo importante, debido fundamentalmente al aumento de las solicitudes de préstamos a familiares y conocidos (5 casos más). En cambio, otros tipos de créditos informales como fiado o comprar a crédito a personas disminuyeron (4 casos menos en cada producto financiero) Cabe señalarse que el número de asociados(as) que hace uso de prestamistas se mantiene igual (1 caso)

En República Dominicana indistintamente de la formalidad -o no- de los servicios, se acrecentó el nivel de uso tanto de productos de crédito como de ahorro (Gráfico 3). El aumento registrado en el ahorro informal básicamente obedece a que 4 nuevos usuarios se inscribieron en grupos de ahorro. Por su parte la participación en cajas de ahorro, en fondos de jubilación y la adquisiciones de seguros (7, 6 y 5 casos respectivamente) esencialmente provocaron el aumento de la frecuencia de uso de productos de ahorro formal.

Gráfico 3 Uso de otros productos financieros. República Dominicana (Frecuencias)



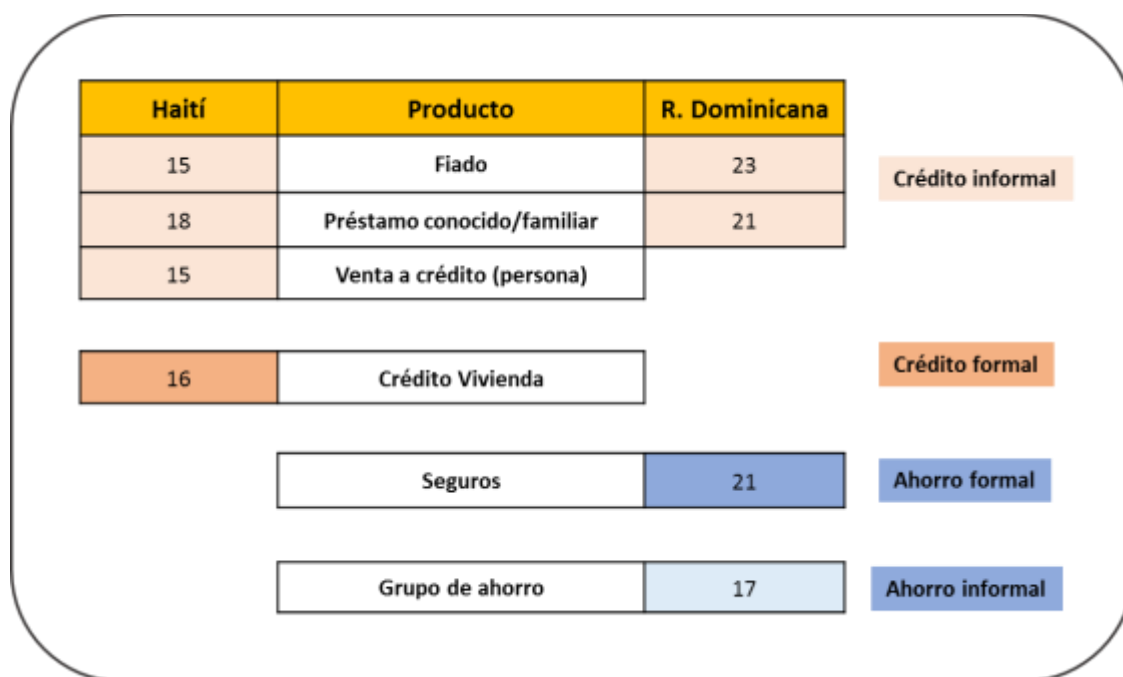
Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana. Marzo, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana. Mayo 2016

Del mismo modo que en Haití, más socios(as) de los Bankomunales en República Dominicana (diez personas en total) en el último año pidieron préstamos a conocidos o amigos; a diferencia de Haití, el

crecimiento del número de usuarios del crédito formal en República Dominicana se debió mayoritariamente a otra clase de productos: el crédito bancario y las tarjetas de crédito (6 nuevos usuarios, para el primero de esos productos y 5 para el segundo)

Los productos más usados en los dos países no se circunscriben al ámbito de la formalidad, son más bien productos de ahorro y crédito informales, tal como se muestra en la Figura 1 no obstante, en un año se vislumbra mayor tenencia de productos financieros formales entre los asociados (as) a los Bankomunales.

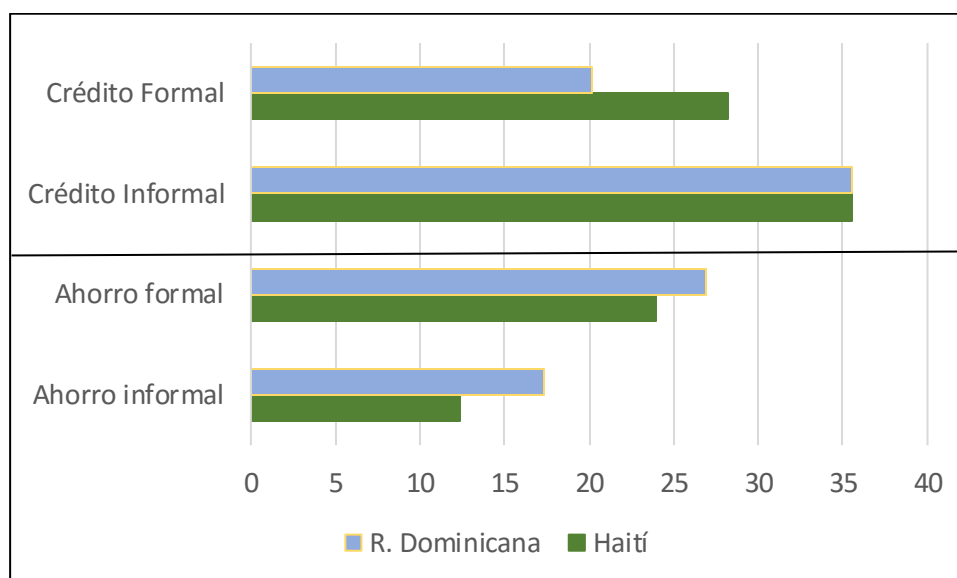
**Figura1. Productos financieros con mayores frecuencias de uso.
Haití y República Dominicana**



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015.
Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016.
Elaboración propia

En general, en los dos países se mantiene la propensión al uso de servicios financieros formales cuando se trata de ahorrar y de informales si se requiere un crédito, esta última es una práctica que como es sabido se desarrolla en distintos países de América Latina desde hace muchos años.

Gráfico 4. Uso de servicios financieros. Haití y República Dominicana (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo – junio, 2015

Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

D. Capacidades de manejo financiero

En América Latina es habitual que la gente, independientemente de su condición socioeconómica, no tengan ahorros –o ahorren poco y se trata de un fenómeno que se debe a varias razones. Algunos autores lo atribuyen al escaso autocontrol en el uso del dinero, otros señalan que es causado por un limitado sentido de la realidad asociado al dinero y expresado en la falta de previsión y de acumulación. Inclusive, unos autores argumentan sustentados en la masiva proyección de múltiples emociones, prejuicios, aspiraciones, fantasías y convicciones ideológicas o religiosas asociadas al mismo, como si el dinero fuea una gran pantalla blanca que recibe todas las proyecciones inconsciente de un individuo.

Para todos es muy tentador gastar el dinero sobrante comprando un bien o servicio y experimentar, inmediatamente, una gratificación que es sobrevalorada y que dista mucho de relacionarse con alguna conciencia de futuro. Sin duda, ahorrar es difícil y las dificultades se agudizan para las familias con pocos recursos porque también tienen que sortear obstáculos para acceder a pequeños créditos y vencer la rigidez que caracteriza a numerosos servicios financieros de ahorro.

A través de los años surgieron distintos enfoques para analizar los elementos que desde el plano individual tienen que ver con el uso -o no- de servicios financieros. Hoy en día se acepta que el conocimiento si bien es indispensable, no es suficiente para tomar decisiones y optar por uno u otro producto financiero. De estudios centrados en los conocimientos se ha pasado a indagaciones sobre “capacidades financieras”, es decir, sobre el comportamiento y la actitudes de una persona relacionados con sus finanzas. Por ejemplo, estudios promovidos por organismos internacionales y publicados en el 2013 exploran capacidades financieras en varios países de América Latina midiendo comportamientos, actitudes y conocimientos.

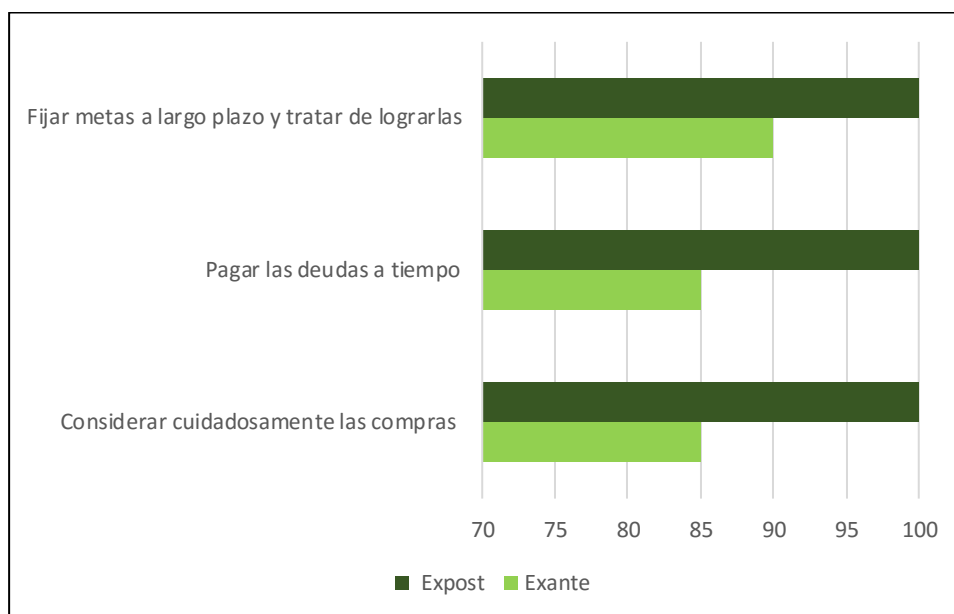
La heterogeneidad y amplitud de los temas planteados en este estudio y la extensión del instrumento de recolección de datos- obligó a seleccionar solamente un pequeño grupo de aspectos sobre las capacidades financieras de los asociados(as) a los Bankomunales y particularmente, aquellos relacionados con comportamientos y actitudes financieras. Se exploraron cambios en tres formas de comportarse cuya influencia en el bienestar financiero ha sido verificada en estudios previos⁷

En Haití se encontró que después de un año casi todos los asociados (as) manifiestan comportamientos que deben favorecer su bienestar financiero. Como se muestra en el Gráfico 5 el 100% considera que se proponen metas financieras a largo plazo, e intentan lograrlas además, pagan sus cuentas a tiempo y, antes de comprar piensan bien si pueden lograrlo.

Comparando con Haití, las referencias a la planificación financiera desde un comienzo fueron menores en los asociados (as) de los Bankomunales en República Dominicana. Luego de un año, la frecuencia de socios(as) que sí se fijan metas y tratan de cumplirlas se incrementó en un 15% -véase Gráfico 6- cifra que expresa que más socios(as) se preocupan por satisfacer no sólo sus necesidades inmediatas sino también metas a largo plazo. Asimismo, se denotan variaciones positivas en los otros dos comportamientos explorados: el pago de deudas y el control sobre las compras -siendo este último el comportamiento que llegó a ser desarrollado por todos los asociados(as)

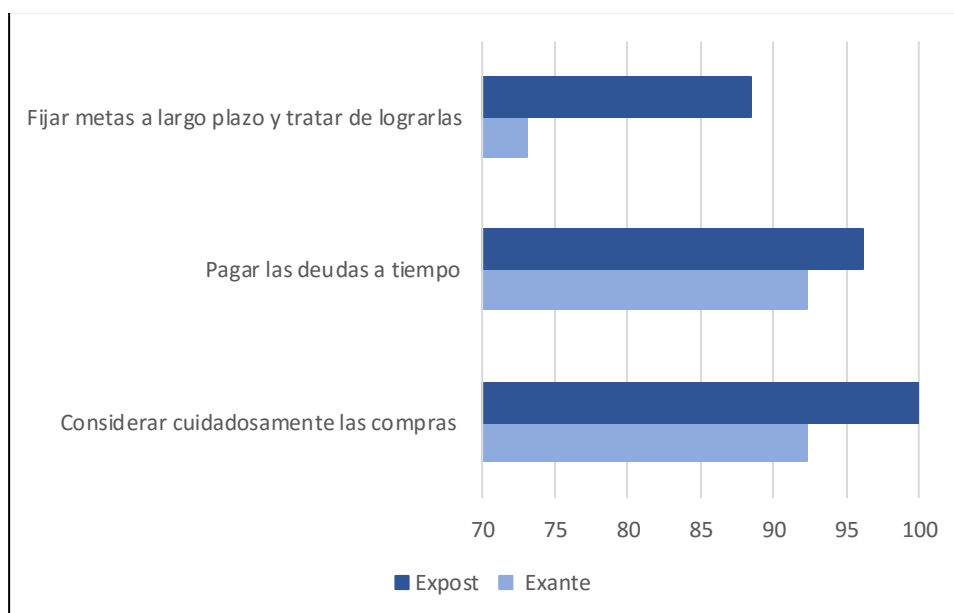
7 Véase (Atkinson y Messy, 2012)

Gráfico 5 Comportamientos financieros. Haití. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo Haití, mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo Haití, mayo 2016

Gráfico 6 Comportamientos financieros. República Dominicana. (Porcentajes)

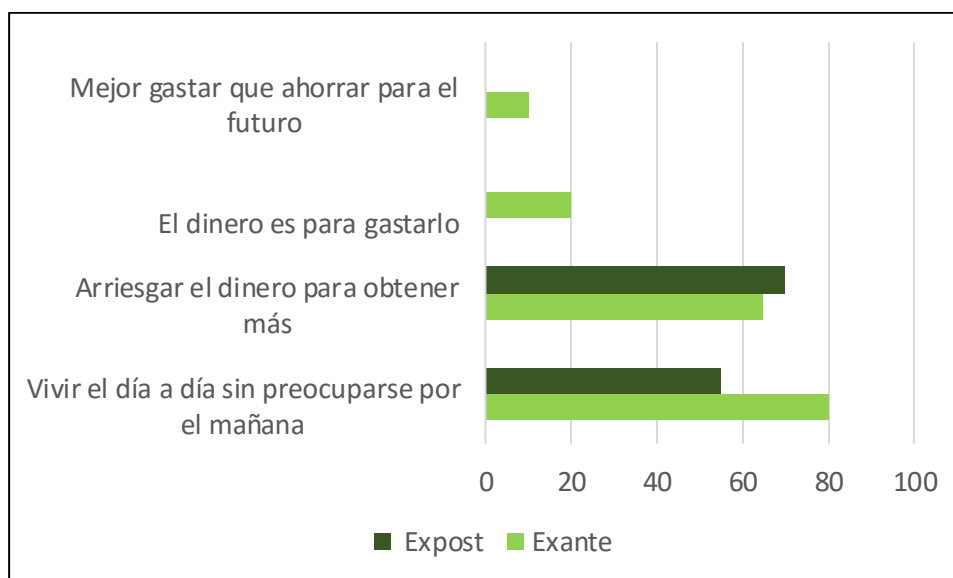


Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana, mayo 2016

Las actitudes y preferencias también mostraron cambios. Como se sabe, ellas constituyen otro de los elementos que afecta el nivel de bienestar financiero que las personas pueden llegar a alcanzar. Dadas las restricciones del estudio únicamente se examinaron tres actitudes relativas al dinero, otra sobre la planificación para el futuro y finalmente, una acerca de la capacidad para arriesgar el dinero –las cuatro basadas en el estudio antes referido (Atkinson y Messy, 2012)

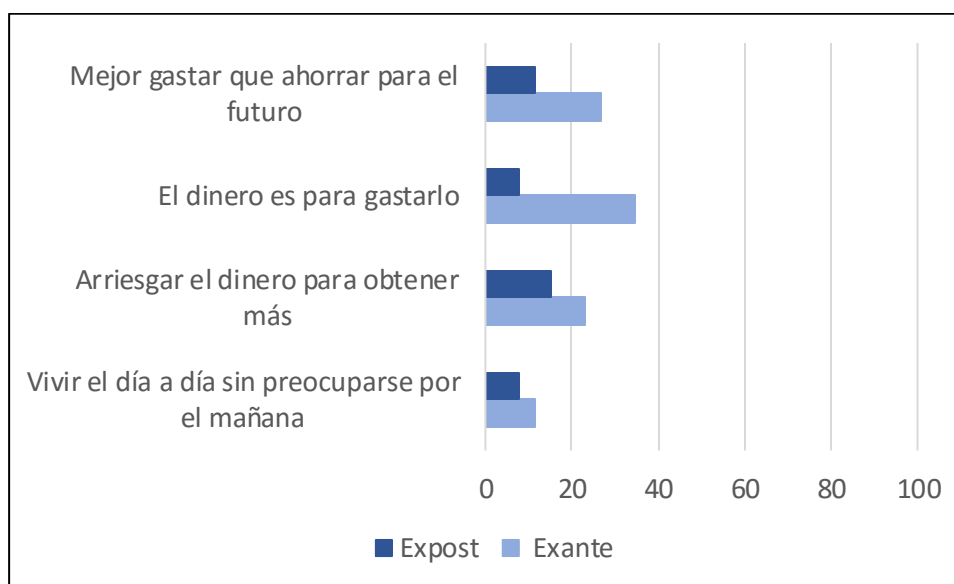
Aunque en la medición de línea base no todos los asociados(as) de Haití –pero sí la mayoría- estimaban que el dinero no es para gastarlo y que es mejor ahorrar para el futuro, actualmente ya todos(as) parecen tener nuevos niveles de conciencia sobre el dinero y su valor, sobre la importancia de pensar en el largo plazo, así como de ahorrar (Gráfico 8). No sucede lo mismo con los asociados (as) de los Bankomunales de República Dominicana, entre quienes aún hay actitudes opuestas o negativas -aunque la cantidad de personas que las tienen se redujo de manera importante- (Gráfico 9).

Gráfico 8 Actitudes financieros. Haití. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. Haití, mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo Haití, mayo 2016

Gráfico 9 Actitudes financieros. República Dominicana. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana, mayo 2016

En un año, en Haití y en República Dominicana se elevó el número de socios(as) que están dispuestos a asumir riesgos con tal de obtener más ganancias, pero en República Dominicana sigue siendo mucho menor la cantidad de asociado(as) que desean correr riesgos. No obstante, entre ellos si prevalece otra actitud primordial: la gran mayoría (92%) se preocupa por el futuro. En Haití, algo más de la mitad de los asociados (as) –el 55%– todavía prefieren vivir el día a día sin pensar en el mañana.

Conjuntamente, en contraste con el año anterior, en los Bankomunales de los dos países empieza a vislumbrarse mejoramiento en las capacidades financieras de los asociados (as) puesto que progresa la modificación de comportamientos y actitudes en un buen número de asociados(as) que inicialmente exteriorizaron comportamientos y actitudes no afines al bienestar financiero. Sería ideal que estas recientes mejoras se mantuviesen a lo largo del tiempo.

Las Dimensiones ausentes

La Iniciativa para el Desarrollo Humano y Reducción de la Pobreza (OPHI, por sus siglas en inglés) del Departamento de Desarrollo Internacional de la Universidad de Oxford ha diseñado y aplicado un marco metodológico con enfoque multidimensional para comprender y trabajar en políticas y programas de reducción de la pobreza, fundado en las experiencias y valores de las personas. Específicamente ha trabajado en una línea de investigación sobre lo que ha denominado “Dimensiones faltantes” en la medición de la pobreza, variables de corte más psicológicas y subjetivas, que tratan de dar respuesta a nuevas dimensiones del bienestar.

Las dimensiones ausentes en la medición de la pobreza se refieren a dimensiones como el empoderamiento y la agencia de las personas para responder a necesidades específicas con un sentido de autonomía; el bienestar psicológico y subjetivo; la capacidad de ir por la vida sin sentir vergüenza ni humillación; la conectividad social o la ausencia de estigma, de discriminación o de aislamiento social. Estas son algunas de las dimensiones analizadas a efectos del presente informe.

E. Dimensión Agencia y Empoderamiento

Para Amartya Sen, la *agencia* consiste en una capacidad de actuar en función de lo que una persona valora y tiene razones para valorar. Esto resulta de vital importancia considerando el bienestar y desarrollo humano de las personas, ya que más libertad permite que las mismas se puedan ayudar a sí mismas e influenciar a otros en el propósito de alcanzar más bienestar. Por eso la agencia es valiosa en sí misma, y porque además implica un tipo de libertad de proceso, es decir, presta atención al acto de escoger y poder seleccionar como algo importante para la condición humana, para el *ser* y el *hacer*, más allá de los resultados obtenidos. A ella se denomina libertad de agencia (Gonzalez-Téllez y Vargas, 2015).

Por otra parte, el término *empoderamiento*, que proviene de otras tendencias teóricas y ha sido asociado en la terminología del desarrollo humano a un aumento de agencia útil en una situación particular, a fines de dar respuesta a exigencias en un contexto específico, ha sido definida como *una expansión de la agencia*, pero advierten que ella, por sí sola, no es comprensible si no se considera la oferta de oportunidades, el ambiente institucional o las precondiciones para ejercer la agencia. Entre esas precondiciones de la agencia se encuentra el valor del autorrespeto, algunas veces asociado con elementos materiales de vida (Ibrahim y Alkire, 2007).

Otros autores enmarcan el empoderamiento como aumento del poder de una persona para actuar y lograr lo que valora. Visto así, el empoderamiento se refiere al grado en que algunas personas son capaces de controlar sus propios destinos, incluso cuando sus intereses son opuestos a los de otras personas con las que interactúan. Diversas investigaciones describen empoderamiento y agencia relacionándolos con la capacidad de una persona para definir sus propias metas y actuar de acuerdo con ellas. Visto como recurso de poder, se asocia a la capacidad de hacer y obtener control para lograr lo valorado (Ibrahim y Alkire, 2007). Este es el enfoque elegido para evaluar la capacidad de empoderamiento de los bankomunales, pues está referido a los procesos de tomas de decisiones personales y colectivas, y su capacidad de implementarlas.

A los fines de la evaluación de impacto de los (as) socios (as) de los bankomunales en la dimensión

empoderamiento y agencia, se considerará la *extensión de la agencia* en dominios específicos de la vida y no se relacionará la agencia con el específico contexto de oportunidades para ejercerla. Visto así, el empoderamiento de los (las) socios (as) se analiza desde el punto de vista de la capacidad para lograr un cambio para la vida de socios (as), en el trabajo, en la participación dentro de grupos organizados o en la participación política y electoral, o en el plano más individual y familiar de las tareas domésticas, las inversiones del hogar, las crisis de salud o las prácticas religiosas.

Se propone, de igual manera, cubrir tanto los aspectos intrínsecos como instrumentales de la capacidad y medirla también como autoevaluación en el tiempo (oportunidad y razones de escogencia). Con esa finalidad, OPHI (Ibrahim y Alkire, 2007) citan la tipología de Jo Rowlands acerca del tema. Rowlands diferencia el “poder sobre”, de otras formas de poder que denomina “con otros”, “para” y “desde adentro”. La primera versión del poder es la dominación y refiere al juego “suma cero”, según el cual el poder que se obtenga proviene del otro, ya que se trata de hacer que otro haga lo que uno considera que debe hacerse. De seguida, el poder “para” es sin dominación y busca crear situaciones y soluciones. El poder “con otros” es la búsqueda colaborativa que genera más poder para propósitos definidos como comunes. Finalmente, el poder “desde adentro” se refiere al poder desde la espiritualidad, la autoestima, la aceptación propia y el respeto a otros. Estas formas de poder implican tres dimensiones o esferas: la personal, la relacional (relaciones cercanas) y la colectiva. Todas ellas generan una dinámica del poder en cualquier situación o intervención social que es importante considerar en sus relaciones complejas.

Rowlands proponen 4 ejercicios de agencia cuyo incremento podría conllevar al empoderamiento: elección, control, cambio y pertenencia comunitaria.

1. Empoderamiento como control (poder sobre): Control sobre las decisiones personales
2. Empoderamiento como elección (poder de): Dominio Específico-autonomía y toma de decisiones en el hogar
3. Empoderamiento como elección (poder desde dentro): Cambiar aspecto de la propia vida (Nivel Individual)
4. Empoderamiento como elección (poder con): Cambiar aspecto de la propia vida (Nivel Comunitario)” (Rowlands, 1997:18)

La desagregación propuesta por Rowlands es lo que estructura la evaluación de las dimensiones ausentes, así como el análisis de resultados en este apartado. En concreto se utilizaron los siguientes indicadores

- Toma de decisiones y autonomía en las decisiones de trabajo o la relación de dependencia. Se valora el grado de control en el dominio de las decisiones personales referidas al trabajo.
Indicador 1. Razones de trabajar
Indicador 2. Percepción de otros en relación con sus razones de trabajar
- Toma de decisiones referidas al hogar y tareas domésticas. Participación en decisiones, escogencia y reparto de tareas en dominio del hogar.
Indicador 3. Participación en actividades del hogar

Indicador 4. Decisiones de compra referidas al hogar

- Cambios de aspectos de la propia vida. Se refiere específicamente a autonomía. Influencia en las decisiones y motivación de participar por las duplas premios/castigos, culpas/reconocimiento o intereses/valores. Y se aplica en diferentes dominios no relacionados al hogar. Se estudia el empoderamiento como cambio desde dentro a través de deseos de cambio de la vida, a nivel individual, los aspectos que quiere cambiar y quién puede contribuir más a esos cambios.

Indicador 5. Deseos de cambio

Indicador 6. Aspectos que desearía cambiar

Indicador 7. Persona que contribuye a cambios de la vida

- Participación grupal. Analiza los deseos de cambio y aspectos que desea cambiar en la participación a nivel grupal, con la exploración a pertenencia a grupos, frecuencia de asistencia, posición dentro del grupo y razones de participación.

Indicador 8. Grupos en que participa

Indicador 9. Intensidad y frecuencia de participación

Indicador 10. Posición de liderazgo dentro del grupo

Indicador 11. Participación por género

Indicador 12. Razones para no participar

- Participación política. Se analiza el poder como cambio o grado de dificultad de cambio en la comunidad, lo cual se estudia desde la participación en elecciones (acto de votar en las últimas elecciones y razones de no haberlo hecho en caso negativo, y razones de haber votado como se votó en caso positivo).

Indicador 13. Participación en elecciones nacionales, regionales o locales

Indicador 14. Razones para no votar

- Capacidad de lograr objetivos. Analiza la percepción de la capacidad propia, actual y futura, y de otros (vecinos), para lograr sus objetivos.

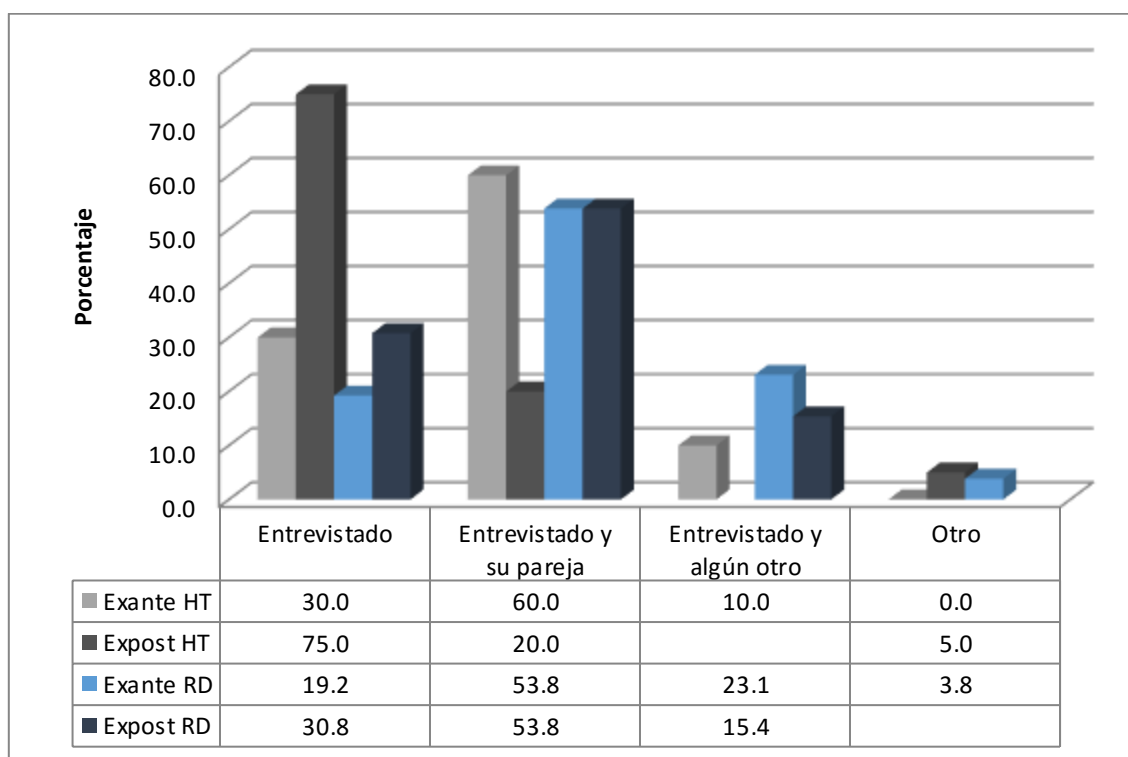
Indicador 15. Valoración de capacidad de lograr objetivos

Toma de decisiones y autonomía en las decisiones personales: la inserción laboral

Al ser entrevistados (as) sobre la decisión de trabajar o no la gran mayoría de los (as) socios (as) entrevistados responde que toma parte en esta decisión, bien de manera autónoma, con la pareja o con algún otro. Sin embargo se observan importantes diferencias según el momento del levantamiento de la información y entre ambos países.

La toma de decisiones conjuntamente con la pareja constituía en el momento ex ante la forma más frecuente de realizar las decisiones relativas a la inserción laboral en la población entrevistada. Se apreciaba para este momento menores niveles de autonomía individual en el caso de República Dominicana con respecto a Haití dado que el 19% de los entrevistados (as) declaran tomar esta decisión en forma individual en contraste con Haití, en donde esta modalidad agrupaba 10 puntos porcentuales más (30%) (Gráfico 10)

Gráfico 10. Decisión sobre inserción laboral por tipo de medición. Haití y República Dominicana.



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015.
Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

En el informe de línea base se resaltó cómo la autonomía individual estaba más vinculada tanto a la existencia de pareja como a la posición ocupada en el hogar por parte de los entrevistados (as), siendo la decisión autónoma más característica de aquellas que ocupaban la posición de jefe de hogar mientras que la decisión conjunta con la pareja se encontraba más vinculada a aquellas cuya posición en el hogar es cónyuge del jefe

Los resultados expost muestran un efecto positivo del programa por el aumento considerable de la decisión autónoma o individual en ambos países. Ello no parece estar relacionado al cambio de posiciones en el hogar dado que solo se registró un incremento de un jefe de hogar en cada caso.

No obstante, cabe destacar que la variación registrada tiene niveles muy distintos en ambas realidades. El aumento de la decisión individual es considerablemente superior en el caso de Haití en el que 3 de cada 4 entrevistados (as) declaran esta forma de decisión (75%) en la segunda medición, fundamentalmente como consecuencia del descenso de forma significativa de la toma de decisiones laborales conjuntamente con la pareja (40 puntos porcentuales). Por su parte, en República Dominicana la magnitud del cambio registrado en este sentido es menor, manteniéndose el porcentaje de entrevistados (as) que toman esta decisión conjuntamente con la pareja en una proporción, siendo la intervención de algún otro lo que desciende cuando se compara con la medición de línea base. (Gráfico 10)

Este comportamiento de los entrevistados (as) haitianos pudiese estar vinculado al aumento de los niveles de actividad económica que se registró entre ambos momentos de medición⁸, en el que 3 mujeres, que representan el 15% de la población entrevistada, pasaron de la condición de inactividad (amas de casa) a ser ocupadas, parte de lo cual pudiese haber sido facilitado por el hecho de haber obtenido un crédito para ser utilizado en actividades comerciales, tal como se desprende de los resultados declarados sobre el uso del crédito del Bankomunal, pero dada la magnitud del cambio no es esta la única variable que lo explica.

Hay un aumento considerable de la elección individual en términos de las decisiones de inserción laboral, lo que refleja una mejora en los niveles de autonomía en aspectos que tocan el ámbito del dinero y la realización personal por la vía de lo productivo. Si bien esta variación es superior en Haití cuando se compara con República Dominicana, ambos muestran efectos positivos y un ensanchamiento de decisiones medulares relativas al valor ceadado por la vía del hecho económico con autonomía.

Control sobre las decisiones del hogar

El instrumento para la recolección de información permitió también indagar sobre el control y autonomía de los entrevistados (as) en cuanto a la toma de decisiones del hogar, que responden al empoderamiento como elección (poder de). Específicamente se tomó un importante rango de decisiones que van desde algunas más concretas y operativas, como las taras del hogar que debe hacer cada miembro, hasta las decisiones de fe y creencia religiosas. Los resultados para ambos países se exponen en los cuadros a continuación:

Cuadro 12. Decisiones en el hogar portipo de medición. Haití. (Porcentajes)

Decisiones	Exante				Expost			
	Individual	Conjunta		Externa	Individual	Conjunta		Externa
	Yo	Mi pareja y yo	Yo y alguien más	Mi pareja	Yo	Mi pareja y yo	Yo y alguien más	Mi pareja Alguien más
La clase de tarea doméstica que cada uno debe hacer	75,0	15,0		10,0	80,0	15,0	5,0	
Gastos menores del Hogar	25,0	60,0		15,0	40,0	55,0	5,0	
Qué hacer cuando hay un problema serio de salud	40,0	35,0		25,0	20,0	70,0	5,0	5,0
Cómo protegerse de la violencia	50,0	20,0		30,0	60,0	35,0	5,0	
La fe religiosa y su expresión	65,0	20,0	5,0	10,0	80,0	10,0	5,0	5,0
El uso de un crédito como el del BK					55,0	40,0	5,0	

Fuentes: Levantamiento directo de campo. Mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo Mayo 2016

⁸ Sección las variables objetivas de los entrevistados y sus cambios

Cuadro 13. Decisiones en el hogar por tipo de medición. República Dominicana. (Porcentajes)

Decisiones	Ex ante					Ex post				
	Individual	Conjunta		Externa		Individual	Conjunta		Externa	
	Yo	Mi pareja y yo	Yo y alguien más	Mi pareja	Alguien más	Yo	Mi pareja y yo	Yo y alguien más	Mi pareja	Alguien más
La clase de tarea doméstica que cada uno debe hacer	47,8	47,8	4,3			61,5	26,9	7,7	3,8	
Gastos menores del Hogar	39,1	47,8	4,3		8,7	38,5	30,8	19,2	11,5	
Qué hacer cuando hay un problema serio de salud	17,4	56,5	13,0	4,3	8,7	19,2	46,2	26,9		7,7
Cómo protegerse de la violencia	8,7	39,1	8,7	30,4	13,0	26,9	50,0	19,2		3,8
La fe religiosa y su expresión	82,6	8,7		8,7		61,5	26,9	11,5		
El uso de un crédito como el del BK						65,4	23,1	11,5		

Fuentes: Levantamiento directo de campo. Marzo, 2015. Levantamiento directo de campo Mayo 2016

Lo primero que puede observarse es que la mayoría de las respuestas (por encima del 70%), ubican las decisiones bien en los propios entrevistados (as) o en estos conjuntamente con su pareja. El poder de decisión de otros ajenos al hogar o la pareja sin el concurso del asociado es muy escaso; sin embargo está más presente en el caso de República Dominicana que en el de Haití.

De manera similar a las decisiones sobre la inserción laboral, la presencia de pareja hace que en general la toma de decisiones en temas del hogar tienda a ser de forma conjunta entre el entrevistado y la pareja, mientras que aquellos que no la tienen tienden más a la autonomía individual. Sin embargo, los cambios registrados no están vinculados a cambios relativos a la existencia o no de pareja dado que estos no ocurrieron de manera importante entre ambas mediciones.

La forma de tomar decisiones sobre los gastos menores del hogar es la única decisión que no presenta cambios significativos en ninguno de los dos países, si bien en el caso de Haití se registra un aumento del empoderamiento individual. Tampoco en el caso de este país se registran variaciones de significación para las decisiones relativas a la clase de tarea doméstica que cada uno debería hacer, no así en el caso de República Dominicana en el que la decisión autónoma registra una elevación respecto a la medición ex ante (61,5% vs. 47,8%) en el que la decisión conjuntamente con la pareja presentaba el mismo nivel que este tipo de forma de decisión.

Se observan también importantes diferencias entre ambos países en cuanto a las decisiones frente a problemas serios de salud, mientras en República Dominicana no se observan mayores diferencias entre ambas mediciones, en Haití sí se registran cambios, duplicándose el porcentaje de aquellos que toman la decisión conjunta con la pareja (35% vs. 70%) cuya elevación se produce en desmedro del nivel que tenía la decisión individual que queda con la mitad del porcentaje inicialmente alcanzado (40% vs. 20%).

Se registra un importante aumento de la decisión individual en relación a cómo protegerse de la violencia en el caso de República Dominicana (26,9% vs. 8,7%) si bien en ambas mediciones la decisión conjuntamente con la pareja es la más frecuente, elevándose aún más en la última. La decisión externa (de la pareja o algún otro) queda sin registro en esta medición siendo que en la medición de línea base estas dos categorías ocupaban conjuntamente poco menos de la mitad de las

respuestas 43,5%. En Haití también se da una mayor intervención de los entrevistados (as) en este tipo de asuntos en el que la decisión externa, tomada solamente por la pareja, decrece a favor de la decisión individual y conjuntamente con la pareja.

En lo que respecta la fe religiosa se ven tendencias contrastantes entre ambos países. En República Dominicana se observa una disminución de la decisión autónoma individual (61,5% VS. 82,6%), que se desplaza más hacia la toma de decisiones conjunta, con la pareja en primer lugar y con otro de forma menos pronunciada mientras que en Haití aumenta la decisión individual en cuanto a la fe religiosa (80% vs. 65%), fundamentalmente en desmedro de la intervención de la pareja en la decisión.

Finalmente el uso de un crédito como el de BK se presenta como la decisión de mayor autonomía individual de todas las consultadas en el momento expost en República Dominicana, no así en el caso de Haití en el que la decisión individual y conjunta con la pareja se encuentran más cercanas en cuanto a los niveles alcanzados.

Si bien en términos generales se observa en la mayoría de los casos un mayor empoderamiento individual autónomo el contraste de ambos países sugiere que estos cambios de nivel van más allá del programa de Bankomunales guardando relación con la realidad en la que se estudian.

Control sobre las decisiones vitales y aspectos de la propia vida

Autovaloración de la capacidad presente y futura

Al ser interrogados sobre su capacidad presente y futura para lograr cambios en su vida, se apreciaron desde el análisis de los resultados de línea base tres rasgos resaltantes que se van a mantener en la medición expost:

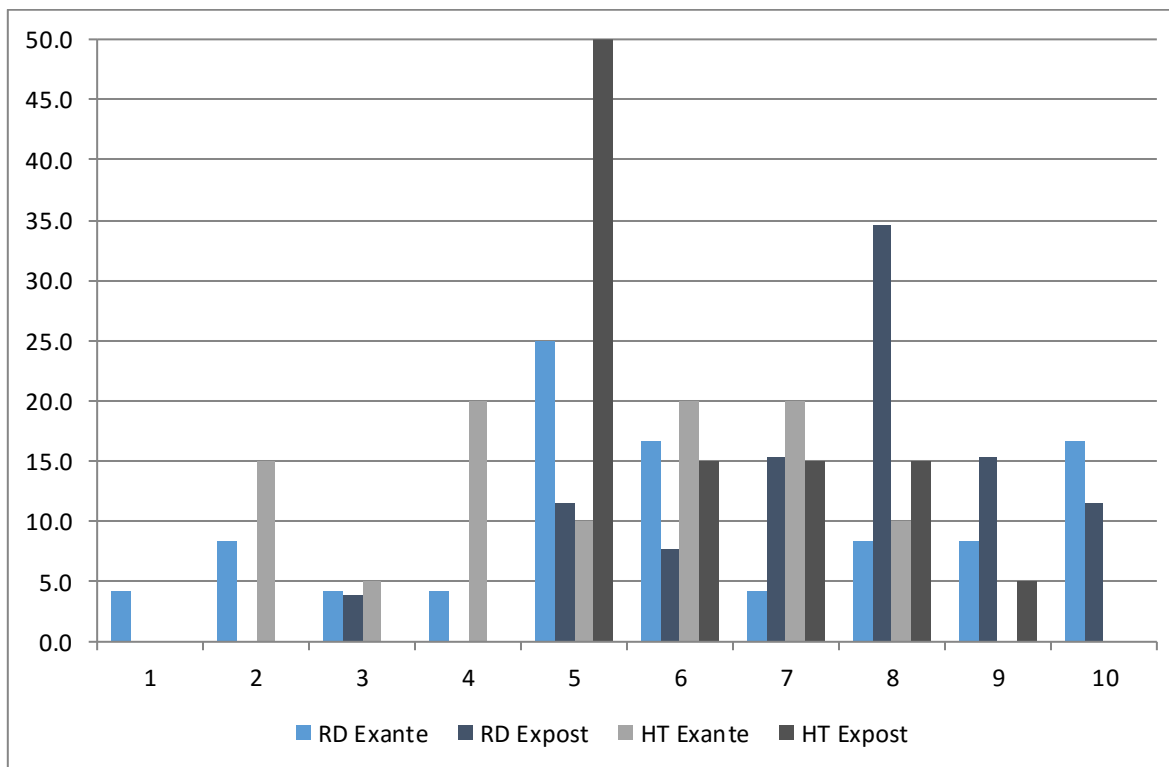
- “Los entrevistados (as) en general declaran una mayor capacidad venidera que presente, lo cual denota ciertos niveles de optimismo a futuro. Este comportamiento general es consistente con lo que reflejan los estudios de opinión acerca de que las expectativas a futuro suelen ser mayores que las presentes.
- En general, los entrevistados (as) de República Dominicana son ligeramente más optimistas que los de Haití”

En el caso de República Dominicana con respecto a la capacidad presente para lograr los objetivos deseados se observa en el momento exante una gama de respuestas que abarca prácticamente toda la escala (1 al 10), siendo las modalidades intermedias (5 y 6) las que agrupan el mayor porcentaje de entrevistados (as) (41,7%). En la medición expost se observa un desplazamiento hacia las modalidades superiores.

Similar comportamiento se observa en el caso de Haití, si bien en este país las respuestas estuvieron más concentradas. De hecho en el momento exante la escala fluctúa entre 2 y 8 revelando que ninguno de los entrevistados (as) se siente altamente capaz para lograr los cambios anhelados en el presente, para la medición expost los resultados se van a concentrar en modalidades superiores en la escala

suministrada, entre las categorías 5 y 9 pero la mitad de la población se va a ubicar en la primera de estas categorías, reflejando una percepción de capacidad media, (Gráfico 12).

Gráfico 12. Capacidad presente para lograr los objetivos por tipo de medición. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)

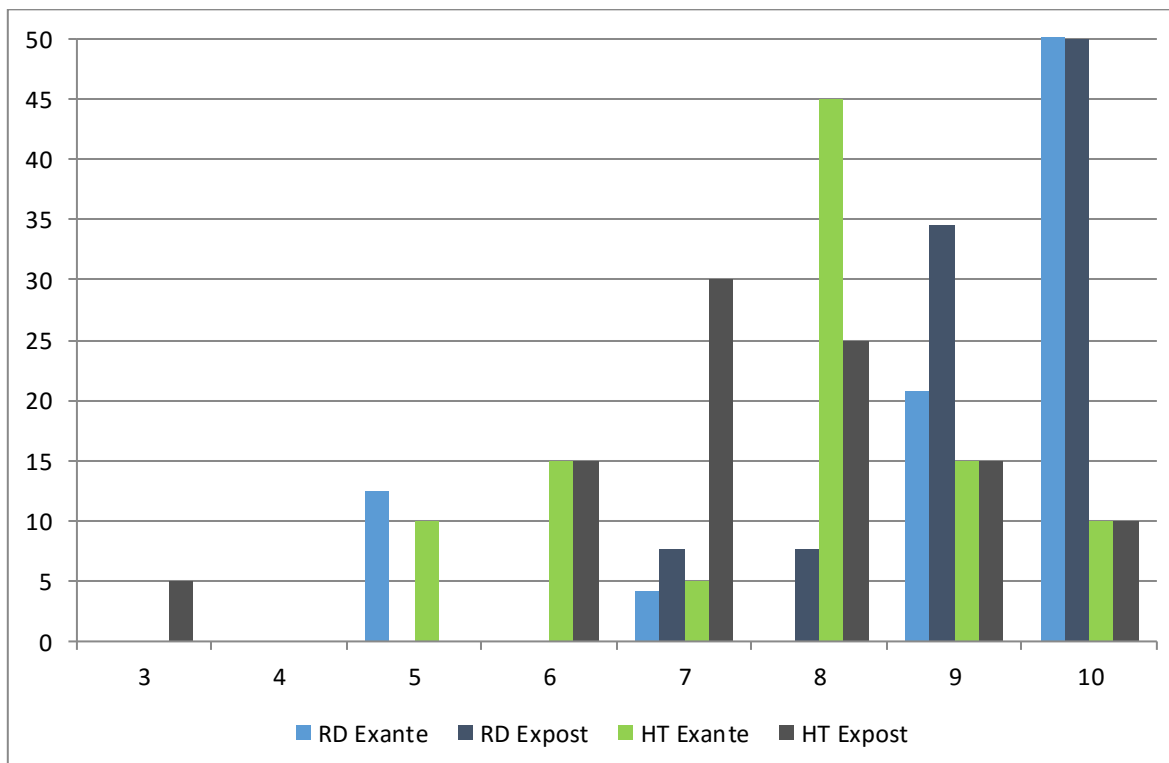


Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Nota: En el caso de República Dominicana dos entrevistados (as) no respondieron la pregunta en la medición ex ante.

Con respecto a la capacidad futura, el optimismo se denota cuando de una escala entre 0 y 10 el rango de respuestas arranca en un valor mínimo de 5 y un valor máximo de 10 para ambos países, excepto en la medición ex post de Haití en donde un entrevistado se ubica en la modalidad 3. Sin embargo no se aprecian diferencias de consideración en ambos momentos del tiempo en ninguno de los dos países (Gráfico 13)

Gráfico 13. Capacidad futura para lograr los objetivos por tipo de medición. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Nota: En el caso de República Dominicana 2 entrevistados (as) no respondieron la pregunta en la medición ex ante.

Los promedios alcanzados por cada país y por medición verifican las apreciaciones realizadas mostrando un pequeño aumento de la capacidad presente y la relativa invariabilidad de la percepción sobre la capacidad futura para lograr cambios en la vida cuando se comparan las dos mediciones y los países. En efecto, en República Dominicana el promedio de la capacidad presente se ubicaba en 6,1 mientras que en Haití era de 5,2. En ambos países para la medición ex post de estas apreciaciones aumentan en promedio alrededor de 1 punto, ubicándose en 7,5 y 6,1 respectivamente, si bien la diferencia es mayor en el caso de República Dominicana. Por su parte, la valoración de la capacidad futura muestra variaciones muy poco significativas. En República Dominicana pasa de 9 a 9,3 mientras que en Haití se mueve de 7,7 a 7,5.

Los cambios en la percepción de capacidad para el logro de objetivos se registran en la capacidad presente siendo más pronunciado en el caso de República Dominicana respecto Haití no así en la futura, que si bien es optimista no registra variaciones entre ambos momentos en el tiempo.

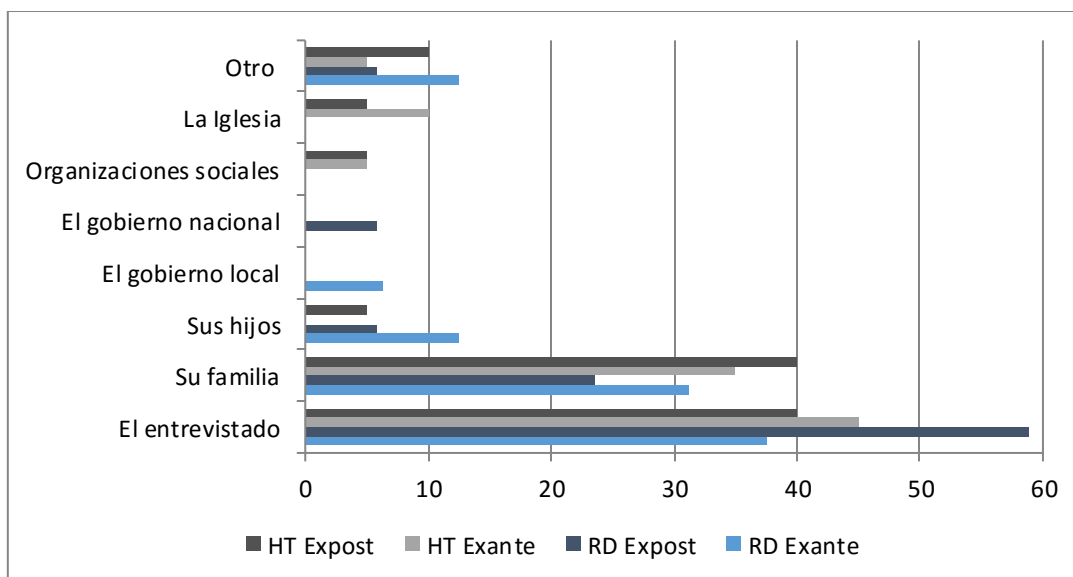
La posibilidad de cambios y el foco de los mismos

El acercamiento a este tema se realizó interrogando a los entrevistados (as) sobre la posibilidad de cambiar algún aspecto de su vida. Del total de la muestra de República Dominicana 9 de los asociados en ambas mediciones declararon no querer cambiar ningún aspecto (34,6%) mientras que en Haití la totalidad de los socios entrevistados (as) consideraron necesario cambiar algún aspecto de su vida en los dos momentos del tiempo, lo que ya de por sí marca una diferencia entre ambos países.

A los entrevistados (as) que contestaron afirmativamente a la posibilidad de cambiar algún aspecto de su vida se le solicitó indicara qué personas contribuirían más a facilitar estos cambios. El empoderamiento individual (es la persona entrevistada quien más puede facilitar estos cambios) es el más elevado en ambos países en el momento ex ante, siendo superior la proporción en Haití en comparación con República Dominicana (Gráfico 14).

Sin embargo, en la medición expost esta proporción aumenta de manera considerable en el último de los países (38% vs 59%) y decrece ligeramente en Haití (45% vs 40%). En el caso de ambas mediciones y países le sigue en orden de importancia el ámbito familiar o íntimo del entrevistado (su familia, sus hijos). Sin embargo, las diferencias en el momento y contexto de la medición se vuelven a poner de manifiesto: mientras en República Dominicana decrece, a favor del empoderamiento individual fundamentalmente (44% vs. 29%), en Haití se eleva, superando ligeramente en proporción el porcentaje de entrevistados (as) que consideran que son ellos mismos quienes tienen la capacidad de cambio.

Gráfico 14. Actores con capacidad para contribuir a los cambios de la propia vida por tipo de medición. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Nota: En el caso de República Dominicana 9 entrevistados (as) no respondieron la pregunta puesto que no creen necesario cambiar ningún aspecto de su vida.

Otra diferencia que merece ser resaltada, aun cuando las respuestas son de frecuencia muy baja, es la ausencia total de instituciones gubernamentales en Haití como agente de cambio. En este país las organizaciones sociales y la iglesia son los que aparecen contrastando con República Dominicana en la que este tipo de actores está ausente, lo cual probablemente obedece al tipo de contexto sociopolítico que viven ambos países. Por su parte, en la categoría otros destaca Dios como la respuesta más frecuente en ambas realidades y momentos del tiempo.

Las diferencias entre ambos países son notorias. En República Dominicana 1 de cada 3 asociados no quiere cambiar ningún aspecto de su vida, en Haití la totalidad considera que hay algún(os) aspectos a cambiar. El foco de control cambia de manera diferencial mientras en República Dominicana asciende el individual en Haití la mayor variación se produce en el ascenso del entorno familiar como agente que posibilita los cambios deseados.

Asociatividad. Empoderamiento a nivel comunitario

Indagando acerca de las capacidades sentidas para poder llevar adelante cambios, se interrogó a los socios (as) sobre las posibilidades de llevar adelante cambios en la comunidad en la que residen. El contraste entre ambos países fue muy notorio en el momento ex ante, dado que en Haití se percibía que realizar los mismos podía hacerse con facilidad (80% que agrupa muy fácilmente y con cierta facilidad) mientras en República Dominicana este porcentaje apenas alcanzó al 32% de los entrevistados (as) (Cuadro 14).

Sin embargo, para la medición expost mientras en República Dominicana no se observan cambios sustantivos en cuanto a esta percepción, en Haití desciende de manera significativa la proporción de entrevistados (as) que lo ven posible muy fácilmente o con cierta facilidad (80% vs 55%) aún cuando básicamente la modalidad que va a concentrar este descenso es la percepción de la capacidad para cambiar las cosas en la comunidad, pero con pequeñas dificultades.

Cuadro 14. Capacidad de cambios en la comunidad y nivel de dificultad asignado por tipo de medición. República Dominicana y Haití. (Porcentajes).

Capacidad para cambiar las cosas en la comunidad	Haití		República Dominicana	
	Ex ante	Expost	Ex ante	Expost
Si, muy fácilmente	35,0	15,0	16,0	13,6
Si, con cierta facilidad	45,0	40,0	16,0	22,7
Sí, pero con pequeñas dificultades	5,0	35,0	40,0	36,4
Sí, pero con muchas dificultades	15,0	10,0	28,0	27,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015.
Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Nota: En el caso de República Dominicana 1 entrevistados (as) no respondió la pregunta en la medición ex ante y 4 en la medición expost.

No pareciese que estas diferencias entre los dos países se deba a los niveles y tipos de asociatividad que se manifiestan en la pertenecía a grupos. Todos los entrevistados (as) de República Dominicana y una elevadísima proporción de los de Haití (85%) pertenecían a algún grupo organizado de la larga lista que se indagó y en ambos países alrededor del 20% de los entrevistados (as) se incorporaron a nuevos grupos entre ambas mediciones.

La percepción de la facilidad para realizarcambios en la comunidad es baja en República Dominicana y no varió en el transcurso de un año. En Haití la percepción optimista detectada en la línea base desciende de forma considerable y los el fortalecimiento se concentra en el ámbito personal y familiar donde pareciera tener mayor poder para tomar decisiones que atañen a la propia vida.

Las principales tendencias de los efectos producidos por el programa entre socios (as) entrevistados (as) en la dimensión de Agencia y Empoderamiento a partir de los distintos ámbitos en los que fue analizado se sintetizan en la Figura 2.

Figura 2. Agencia y empoderamiento: Resumen del comportamiento de las frecuencias para cada dominio. Haití y República Dominicana.

	Haití	República Dominicana
a. Poder sobre: control sobre las decisiones personales (laboral)	↑	↑
b. Poder de: decisiones sobre el hogar	↑	↑
c. Poder desde dentro: capacidad de logro, control interno		
Capacidad presente	↑	↑
Capacidad a futuro	●	●
Foco de control interno	●	↑
d. Poder con: cambiar aspectos en la vida comunitaria	↓	○

↑ Aumentó la frecuencia

● Frecuencia alta desde el inicio y se mantiene

○ Frecuencia baja desde el inicio y se mantiene

↓ Disminuyó la frecuencia

Fuente: Elaboración propia

F. Dimensión Bienestar psicológico y subjetivo

El bienestar psicológico y subjetivo de las personas tiene un valor intrínseco fundamental. Una persona que vive en situación de pobreza experimenta con frecuencia no solo carencias materiales, sino también una pérdida significativa del sentido de su vida y su satisfacción con la misma. Las personas pobres normalmente se sienten agobiadas por las preocupaciones cotidianas, viven ansiosamente, con pensamientos destructivos, abatidos por emociones inconscientes que hacen de su vida un continuum de sufrimiento. En ese proceso progresivo van perdiendo la capacidad de agenciamiento de una vida mejor, de ser productivos o proactivos y simplemente comienzan a ajustarse a una vida de sobrevivencia. Una población así, cuya vida ha perdido el rumbo y que se siente excesivamente deprimida o ansiosa, termina enfermándose y demandando servicios de salud, que son una carga adicional a los limitados presupuestos de salud pública (González_Téllez. Vargas, 2015).

La consideración del bienestar psicológico y subjetivo termina siendo relevante para el análisis de la pobreza pues, como señala Alkire (2013), la acción sobre la pobreza será incompleta y siempre insuficiente pues sus efectos implican altos costos en términos de presupuestos de salud pública destinados a la atención de enfermos mentales, o decisiones tomadas bajo estados de ánimo y emociones negativas colectivas afectan el bienestar de todos de manera colectiva.

Desde la perspectiva de OPHI (Samman, 2007), el bienestar psicológico puede definirse de acuerdo con dos enfoques, uno relativo a la buena vida llevada según lo que valoramos, y otro concerniente a la sensación de placer y la emoción de satisfacción de una persona. La distinción corresponde a la felicidad como florecimiento humano, de la cual hablaron Aristóteles y J.S. Mills, entre otros, que ha sido denominada *eudemónico*; y la felicidad como placer, o ausencia de dolor, reivindicada por corrientes de la filosofía griega, la economía utilitarista de Bentham, corrientes culturales orientales, y que ha sido llamada *hedónico*. De allí se derivan dos componentes a ser evaluados, denominados, respectivamente, bienestar psicológico y bienestar subjetivo.

El bienestar psicológico o *eudemónico* refiere a la idea de conducirse hacia la excelencia, basado en el potencial de la persona. Posee gran valor intrínseco, porque en sí mismo ese bienestar es valioso para las personas. También tiene valor instrumental, ya que insufla de energía positiva el campo de los otros dominios de capacidades.

En cuanto al bienestar subjetivo o *hedónico*, se refiere a los placeres de la vida y su disfrute, así como el esfuerzo por prevenir dolor y tristeza. La felicidad como satisfacción con la vida es un sentimiento muy valorado en sí mismo. Pero el placer y el disfrute tienden a ser momentáneos, ya sea debido a ser posterior o anterior al esfuerzo, o por referirse directamente al final, el resultado o los logros. En ambos casos, son momentos no directamente relacionados con los procesos de búsqueda tensional, de las oportunidades, de la elección entre ellas y de los momentos difíciles de la vida asociados a esa búsqueda que implican error, dolor, fracaso, aprendizaje.

De hecho, la predominancia de la felicidad en los valores puede llevar a la adaptación a situaciones denigrantes u opresivas en otros dominios de la vida con tal de enfatizar el sentimiento feliz. Es a lo que Amartya Sen ha llamado “preferencias adaptativas”, citado varias veces (Sen, 2000). Las duras realidades vividas por las personas en situaciones de opresión, o de lucha contra la opresión, requieren de respiros de satisfacción, que pueden ser descansos temporales o ingeniosos como el humor, así como pueden transformarse en resignaciones debilitantes en materia de capacidades. Las

vidas se cierran al futuro y al cambio y se convierten en su único marco de referencia y las expectativas se achatan a circunstancias y horizontes limitantes de su ambiente restrictivo. En esos contextos, una “ayuda” puede ser apreciada como mucho más que eso, como un reconocimiento y un apoyo especial (Samman, 2007). Así, el valor de la felicidad (*hedónico*), como centro de vida, pueda entrar en conflicto con otros valores y puede afectar la autonomía de las personas, ya que vulnera sus capacidades propias y propicia la dependencia de los aportes externos fácilmente traducibles en manipulación. Esto repercute también en la democracia y en la agencia de los actores. Por eso, Sen destaca, en *Desarrollo y libertad*, que el descontento es un sentimiento propicio para el desarrollo humano (Sen, 2000).

Se entiende por qué la felicidad es un valor único insuficiente para evaluar políticas públicas. El bienestar, entendido en sentido amplio, es plural, y su enumeración y jerarquización valorativa varía como parte del desarrollo humano. Vale recordar a este respecto la visión de las madres que colocan en determinadas circunstancias de sus vidas su bienestar subjetivo en un segundo plano ante la responsabilidad para con los hijos; o las acciones humanas orientadas por un sentido del deber y la justicia, las cuales sacrifican el bienestar subjetivo y personal.

Las variables e indicadores considerados a efectos de la evaluación de impacto del programa de Bankomunales se describen a continuación:

- Bienestar subjetivo
 - *Indicador* satisfacción con la vida: en términos generales como específicos, para lo cual se seleccionan diecisiete diferentes ámbitos, utilizados en estudios internacionales, para que faciliten una medición de la satisfacción con la vida; en una escala de 1 al 4 el grado de satisfacción en la vida por cada dominio señalado (Preg. 157). Ellos son: bienestar material; alimentación; salud; educación; vivienda; comunidad/país en que vive; capacidad de ayudar a otros; seguridad física; relaciones con amigos y familiares; dignidad propia; creencias religiosas y prácticas espirituales.
 - *Indicador* felicidad: Incluye una autoevaluación genérica de la felicidad en la pregunta 156, la cual se refiere a qué grado de felicidad en general se considera la persona tomando en cuenta “todas las cosas”. Se trata de una autocalificación genérica del grado de felicidad de la persona.

En cuanto al bienestar psicológico, es aquel relacionado con poseer un sentido de vida y la capacidad para buscarlo. Victor Frankl (1963) es uno de los autores que más relacionó sentido de vida con sentido de bienestar. Varios estudios empíricos recientes lo confirman. La *eudemonía* y el sentido de vida tienen similar significado en la medida en que el florecimiento interior se expresa a través de lo que buscamos en la vida. De igual manera, el sentido de vida se relaciona con la capacidad de levantarse de los golpes y dificultades en la vida. Samman propone además profundizar en las capacidades para buscar el sentido de vida a través de la Teoría de la Autodeterminación (Ryan y Decy, 2000, 2001, citado por Samman, 2007), la cual establece cubrir tres necesidades psicológicas para la autodeterminación, las cuales son competencia, autonomía y relacionamiento. Los indicadores propuestos son:

- Bienestar psicológico
 - *Indicador* sentido de vida: se preguntará por la presencia de sentido de vida, más que por su búsqueda o por el sentido en sí mismo (pregunta 158).

- *Indicador* autonomía: se refiere a autonomía en decisiones importantes de la vida; se usa la pregunta 159.
- *Indicador* competencia: cumplimiento, capacidad y habilidad para hacer lo que se propone, visto por la persona y por otros, según la misma persona (pregunta 160).
- *Indicador* relacionamiento: trata de las buenas relaciones con otros cercanos y atenciones de otros cercanos hacia uno, y se corresponde con la pregunta 161.

Siguiendo la línea de investigaciones antes referidas, (Saman, 2007; Akire, 2013; Helliwell, Layard, y Sachs, 2015), el instrumento de levantamiento de información permite indagar sobre estos cuatro aspectos claves del mismo:

- La satisfacción con la vida tanto en términos generales como más específicos, tomando en cuenta 16 dominios con distintos grados de abstracción
- El nivel de felicidad declarado por los propios entrevistados (as).
- La medida en que los mismos consideran que su vida tiene sentido y propósito
- La experimentación de sentimientos y emociones negativas como la ansiedad y la depresión.

La satisfacción con la vida y su evaluación por dominios

En general en este aspecto, como en muchos otros, existen diferencias palpables y muy significativas entre la población entrevistada de los países analizados. Haití sistemáticamente va a presentar menores niveles de satisfacción tanto a nivel general como en los diferentes ámbitos y dominios de la vida estudiados con respecto a República Dominicana en ambas mediciones, excepto en muy contadas excepciones. A ello habría que agregar que los niveles de satisfacción en este país se incrementan prácticamente en todos los ámbitos considerados, no así en el caso de Haití.

A nivel de la vida en general mientras el 76% de la población de República Dominicana se ubica entre las categorías de muy satisfecho y satisfecho durante la medición ex ante, esta proporción en Haití apenas suma el 30% y si bien en ambos casos aumenta para la medición ex post, las diferencias siguen siendo muy significativas dado que la totalidad de los entrevistados (as) de República Dominicana se encuentran satisfechos en esta medición mientras esta proporción se ubica en la mitad de la población para el caso de Haití. Es de hacer notar que la importante diferencia en la población aquí captada, no se corresponde con las puntuaciones globales obtenidas en estudios internacionales como el Happy Planet Index en el año 2016.⁹

⁹ En el estudio internacional que realiza la New Economics Foundation: el Índice de Planeta Feliz, la satisfacción con la vida constituye una de las dimensiones del estudio, la dimensión de bienestar, la cual asigna puntuaciones del 0 al 10, siendo el promedio para el año 2016 de 4,8 para República Dominicana y 4,4 para Haití. (<http://happyplanetindex.org/>)

Cuadro 15. Satisfacción según ámbitos por tipo de medición. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)

Ambito	Haití		República Dominicana	
	Exante	Expost	Exante	Expost
Vida en general	30,0	50,0	76,9	100,0
Creencias o valores	65,0	100,0	96,0	100,0
Dignidad	60,0	95,0	92,3	92,3
Familia	65,0	90,0	88,5	92,3
Pareja, cónyuge	61,1	86,7	82,4	88,9
El control sobre su vida	55,0	85,0	80,0	92,3
Amigos	47,1	61,1	92,3	92,3
Su comunidad	30,0	55,0	88,5	84,6
Trabajo	20,0	45,0	52,6	85,7
Alimentación	45,0	40,0	65,4	100,0
Educación	40,0	36,8	72,0	88,5
Capacidad de ayudar a otros	25,0	30,0	80,8	96,2
El país donde vive	25,0	26,3	61,5	73,1
Salud	30,0	25,0	46,2	69,2
Ingresos	25,0	25,0	34,8	46,2
Nivel de seguridad local	10,0	10,5	48,0	80,8
Vivienda	30,0	10,0	69,2	92,3

Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo – junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Notas: Incluye las categorías Muy Satisfecho y Bastante Satisfecho. Porcentajes calculados en base a respuestas válidas.

Los ámbitos que presentan mayores niveles de satisfacción en ambos países son: las creencias o valores, la dignidad personal, la familia, la pareja/ cónyuge y el control sobre la propia vida, que si bien mostraban brechas notorias en la medición exante, tienden a presentar porcentajes más parejos. Ello como consecuencia de una importante elevación de la satisfacción en estos ámbitos en Haití y el poco crecimiento en República Dominicana (de hecho, son los ámbitos que menor crecimiento de la satisfacción presentan en este país posiblemente como consecuencia de los elevados porcentajes en la medición exante). De esta forma, los niveles de satisfacción se van a ubicar en porcentajes muy elevados en la medición expost para ambos países (por encima del 85%).

Después de estos cinco primeros tópicos las diferencias tanto en jerarquía y nivel de los diferentes aspectos, así como los cambios a lo largo del tiempo muestran diferencias de envergadura entre ambos países. No obstante, los tópicos de mayor insatisfacción van a presentar ciertas confluencias.

En República Dominicana los niveles de satisfacción en alimentación, trabajo y nivel de seguridad local aumentan por encima de los 30 puntos porcentuales. En el caso de la alimentación este aumento se debe al crecimiento relativo de la categoría muy satisfecho que se ubica por encima de 20 puntos

porcentuales. En el resto de los ámbitos, la modalidad que más va a aumentar entre ambas mediciones es bastante satisfecho.

Vivienda y salud, siguen en orden de importancia como los ámbitos con mayor crecimiento de la satisfacción, mostrando incrementos superiores a los 20 puntos porcentuales entre ambas mediciones. La educación, la capacidad de ayudar a otros, el país donde vive y los ingresos también van a presentar un aumento de la satisfacción, pero de menor cuantía. Sin embargo, los ingresos, la salud y el país donde vive van a constituirse como los ámbitos de mayor insatisfacción relativa durante la medición expost a pesar de los crecimientos experimentados.

Cabe destacar finalmente que el único ámbito que muestra un descenso, aunque considerablemente pequeño, es la satisfacción con la comunidad. En este aspecto en particular la categoría muy satisfecha va a ser la única que va a decrecer en forma significativa para el momento expost (19 puntos porcentuales)

En Haití dos dominios presentaron altos niveles de insatisfacción en el momento de levantamiento de línea base y subieron de manera considerable para la medición expost (25 puntos porcentuales). Este es el caso de la comunidad y el trabajo, siendo que en el primero, los niveles de satisfacción logran superar ligeramente a los de insatisfacción. Solo un dominio, la vivienda, desciende de manera significativa en los niveles de insatisfacción. El resto presenta porcentajes con diferencias muy bajas como para considerarlo estadísticamente significativo.

Los dominios que muestran mayores niveles de insatisfacción para la medición expost, son la vivienda, el nivel de seguridad local, seguidos de los ingresos, la salud y el país donde vive siendo estos últimos 3 tópicos los que mayor insatisfacción generan en República Dominicana con las diferencias de nivel evidenciadas.

En general se observan efectos importante en relación al incremento de los niveles de satisfacción en ámbitos de la vida de los socios entrevistados (as), y resalta especialmente el incremento en ciertos ámbitos específicos, observándose que cuanto más individual y cercano o privado es el ámbito tienden a presentarse un incremento mayor de nivel de satisfacción entre los socios (as) de los bankomunales.

Dado que en República Dominicana los niveles de satisfacción en estos aspectos ya eran elevados desde el principio, registran un aumento menor en comparación con Haití. A medida que el entorno comienza a ser más lejano del individuo, éste tiende a revelar mayores niveles de insatisfacción entre los (las) socios (as) entrevistados (as).

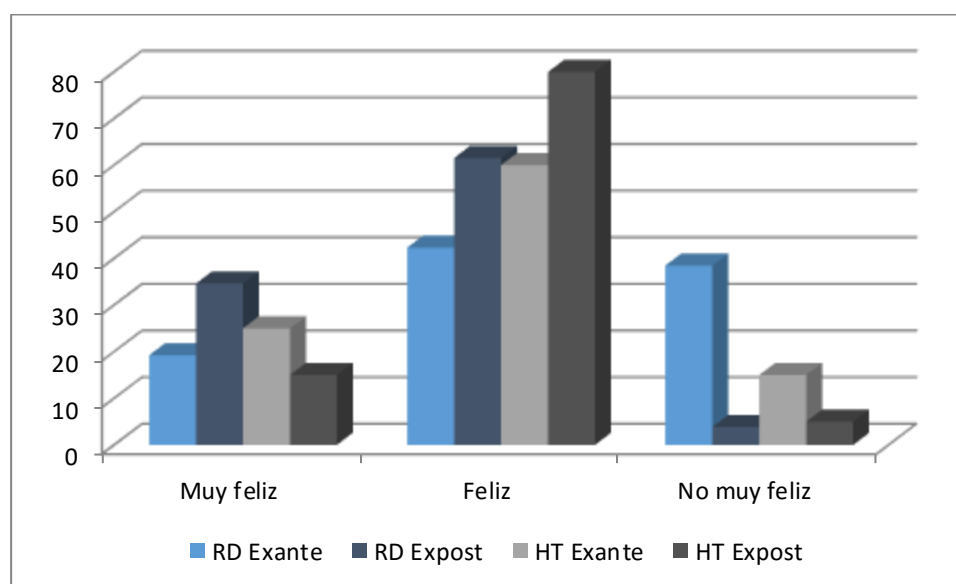
El nivel de felicidad

En el informe de línea base se encontró que los niveles de felicidad y satisfacción no son consistentes cuando se comparan las respuestas entre ambos países, dado que en Haití a pesar de los menores niveles de satisfacción expresados por los entrevistados (as), estos declaraban mayores niveles de felicidad (85% felices o muy felices) en contraste con el 61,5% que expresaban este tipo de respuestas

en República Dominicana (Gráfico 15). Asimismo, la categoría no muy feliz más que duplicaba la proporción alcanzada en República Dominicana con respecto a Haití.

En la medición expost, las categorías de expresión de felicidad (muy feliz y feliz) van a crecer de manera importante en ambos países de manera agregada, alcanzando porcentajes relativamente similares (96% y 95%). No obstante, en el caso de Haití, se registra un descenso de la modalidad de respuesta muy feliz respecto a la primera medición (10 puntos porcentuales) por lo que el crecimiento en el nivel agregado de felicidad se debe a la magnitud del aumento de quienes se consideran felices en contraste con los muy felices que descienden.

Gráfico 15. Niveles de felicidad por tipo de medición. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)

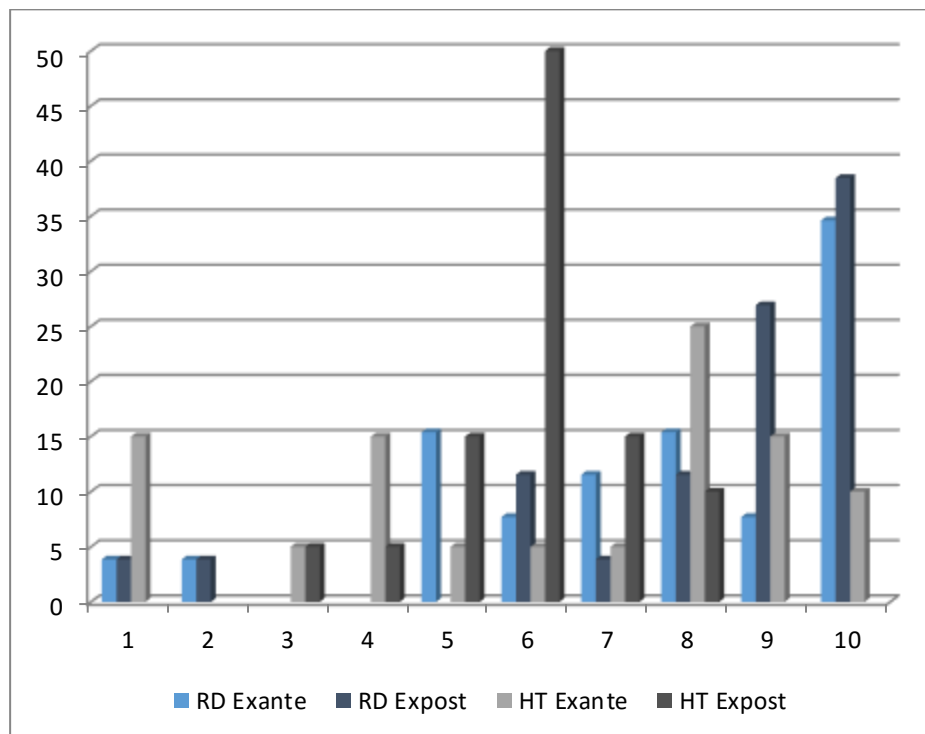


Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

La escala presentada previamente no es consistente tampoco con otras interrogantes de validación del cuestionario. De hecho al solicitar a los entrevistados (as) ubicarse en una escala del 0 al 10 para reflejar “Cuán feliz se sintió ayer”, a pesar de algunas diferencias en la forma de la distribución para el momento exante (Gráfico 16) los entrevistados (as) de ambos países reflejaban niveles promedio de felicidad inmediata similares (7,5). El comportamiento de la variable en la medición expost es contrastante. En República Dominicana el nivel de felicidad promedio aumenta a 8,2 dado que el extremo superior de la escala (9 y 10) se abulta en términos porcentuales.

Por su parte en el caso de Haití la mitad de los entrevistados (as) se va a ubicar en un nivel intermedio, puntuación 6, que se va a constituir en la categoría modal de la distribución la cual se presenta de forma más concentrada. En efecto, la disminución del rango de variación de las respuestas (entre 0 y 8) y la ausencia de aquellas puntuaciones que denotan mayor felicidad (9 y 10) hace que la desviación descienda pero a su vez genera un descenso de la puntuación promedio respecto a la medición anterior, ubicándose la media en 5,95.

Gráfico 16. Cuán feliz se sintió ayer según tipo de medición. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)



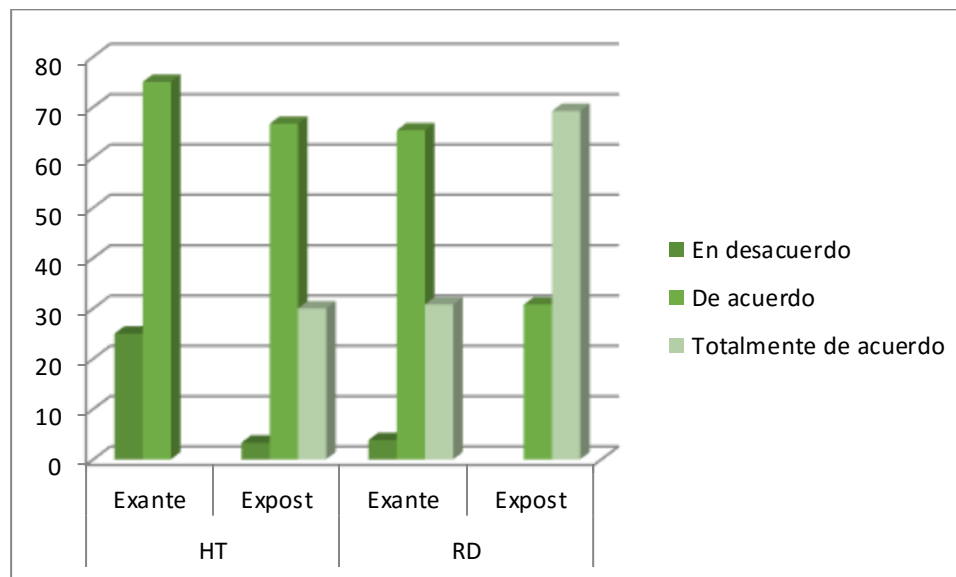
Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Sentido y propósito de la vida

Mayoritariamente los entrevistados (as) consideraron en la primera medición que su vida tiene un claro sentido o propósito sin embargo éste es mayor en República Dominicana que en Haití (96,2% vs 75). Para la medición expost, esta medida agregada (resultante de la suma de aquellos que están de acuerdo y muy de acuerdo con la frase “Su vida tiene un claro sentido o propósito”) alcanza prácticamente a la totalidad de la población entrevistada en ambos países mostrándose un efecto importante del programa en cuanto al mejoramiento del sentido de vida de los entrevistados (as). Esto no es un resultado nada despreciable pues el fortalecimiento del sentido de la vida trae consigo una mayor consciencia y claridad sobre lo deseado y esperado de la vida, pero además produce un impulso vital que impacta la capacidad de agenciamiento y el mundo emocional.

Vale destacar además que en ninguno de los países ni mediciones se generaron respuestas de total desacuerdo. Sin embargo, por el tipo de respuestas dadas, pareciese mayor el convencimiento de ello en República Dominicana (Gráfico 17)

Gráfico 17. Grado de acuerdo con la frase “Su vida tiene un claro sentido o propósito” según tipo de medición. República Dominicana y Haití. (Porcentajes)

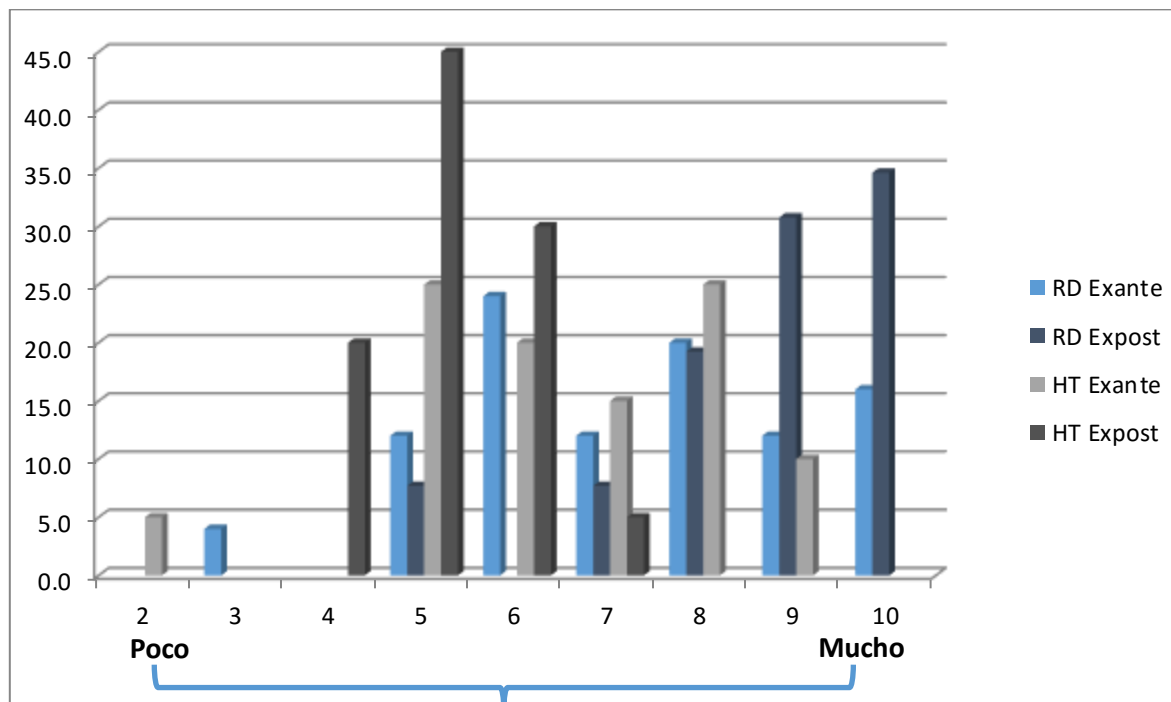


Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo – junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

La existencia de un claro sentido o propósito es coherente con la frecuencia con la que se piensa el tema. Mientras en República Dominicana el 69% de los entrevistados (as) declaraba pensar en el sentido y propósito de su vida siempre o frecuentemente para la medición ex ante, en Haití ello ocurría en poco más de la mitad de los entrevistados (as) (55%). Para el momento ex post estos porcentajes se van a elevar en ambos países alcanzando 85% y 75% entre los (as) socios (as) entrevistados (as), respectivamente. De tal manera que aparece una suerte de capacidad de reflexión crítica sobre el sentido de la vida que impele a actuar, pues no se trata de una reflexión filosófica sino sobre lo que se espera lograr o se ambiciona para la propia vida.

La gran mayoría de los entrevistados (as) en la medición de línea base estimó que las cosas que hace en su vida tienen algún sentido, ubicándose fundamentalmente entre las categorías comprendidas entre 5 y 8 en una escala que va del 0 al 10 (Gráfico 18). Por otra parte, la ausencia o bajos registros de las puntuaciones que van del 0 al 4 que denotan poco sentido validan esta afirmación. Sin embargo, en Haití ningún entrevistado se ubicaba en la máxima puntuación (10). Para la medición ex post se observa, de manera similar al comportamiento registrado con la expresión de felicidad, un desplazamiento positivo hacia las puntuaciones de mayor sentido en el caso de República Dominicana mientras que en Haití el sentido de la vida se va a concentrar en las categorías intermedias (4 al 7) haciendo la distribución más homogénea y concentrada en la zona central del espectro.

Gráfico 18. ¿Siente Ud. que las cosas que hace en su vida tienen sentido? según tipo de medición. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015

Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Se observa un efecto importante entre los socios (as) entrevistados (as) en la declaración de sentido y propósito de vida que creció para la medición expost en ambos países. El sentido de vida es un generador de energía vital para el logro de los propios propósitos y marca la orientación de los logros y realizaciones presentes.

Esta apreciación pareciese haber aumentado con mayor intensidad en el caso de República Dominicana y muestra un crecimiento importante, aunque progresivo, en el caso de Haití, lo cual es consistente con diferencias observadas entre ambos países.

Sentimientos y emociones negativas como la ansiedad y la depresión

El instrumento de levantamiento de la información permite indagar si los entrevistados (as) han experimentado sentimientos de ansiedad y depresión el día anterior. Para captar la información, nuevamente se acudió a una escala de 0 a 10, donde 0 significa poco y 10 mucho.

Lo primero que salta a la vista es el menor nivel relativo de experimentación de ese tipo de sentimientos en la población de Haití con respecto a República Dominicana, hecho que pareciese acentuarse en la medición expost (Cuadro 16).

En Haití la gran mayoría de la población entrevistada se ubicó entre 1 y 3 en los dos sentimientos. En la medición ex ante la mayor puntuación se ubicó en 7 mientras que en la expost en 3, lo cual denota muy bajo nivel de experimentación de este tipo de emociones negativas proceso que parece haberse afianzado para la medición expost.

Cuadro 16. Experimentación de sentimientos de ansiedad y depresión por tipo de medición. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)

Grado/ nivel	Haití				RD			
	Ansiedad		Depresión		Ansiedad		Depresión	
	Exante	Expost	Exante	Expost	Exante	Expost	Exante	Expost
1	70,0	80,0	65,0	85,0	38,5	61,5	65,4	84,6
2	10,0	5,0	10,0	10,0	11,5	3,8	15,4	7,7
3	10,0	5,0	25,0	5,0	7,7	7,7	3,8	
4		5,0			3,8		3,8	
5	10,0				7,7	11,5	3,8	
6		5,0			7,7		7,7	3,8
7					7,7	3,8		3,8
8					7,7	7,7		
9					3,8			
10					3,8	3,8		

Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015

Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Por su parte, en República Dominicana se encontró una mayor variedad de respuestas que abarcan la mayoría de las puntuaciones consideradas en la escala, si bien la baja experimentación de estos sentimientos negativos (entre 1 y 3), se acrecienta para la medición expost: la baja experimentación de la ansiedad pasa de 57,7% a 73,1% mientras que en el caso de la depresión el porcentaje va a fluctuar de 84,6% de la población entrevistada al 92,3% a ello debe agregarse el hecho de la ausencia de respuestas en los rangos mayores de la distribución en la segunda medición.

Existen algunas coincidencias entre los dos países: sistemáticamente en ambas mediciones es mayor la experimentación de estados de ansiedad que los de depresión. De manera similar, la población entrevistada declara menores puntuaciones de experimentación de este tipo de estados de ánimo para la medición expost si bien los niveles son distintos en ambas realidades (Cuadro 16).

La experimentación de sentimientos de ansiedad y depresión descendieron de acuerdo a lo expresado en la medición expost. En ambos momentos del tiempo analizados, siempre ha sido mayor la declaración de ansiedad que la de depresión.

El comportamiento de ambos países en la dimensión Bienestar psicológico y subjetivo en sus distintos aspectos se sintetizan en la figura a continuación:

Figura 3. Bienestar psicológico y subjetivo: Resumen del comportamiento de las frecuencias para cada domino. Haití y República Dominicana.

	Haití	República Dominicana
a. Bienestar Subjetivo		
Satisfacción con la vida	↑	↑
Felicidad	↑	↑
b. Bienestar Psicológico		
Sentido y propósito de vida	↑	↑
Ansiedad y Depresión	↓	↓

↑ Aumentó la frecuencia

↓ Disminuyó la frecuencia

Fuente: Elaboración propia

G. Dimensión Conectividad social

El aislamiento social es una de las dimensiones faltantes para el análisis de la pobreza según OPHI. Zavaleta, Samuel y Mills (2014) elaboraron un marco conceptual y una serie de indicadores útiles para la medición y analizar las relaciones sociales. Los autores sostienen que el aislamiento social –o la privación de relaciones sociales- es un aspecto social de la pobreza absoluta.

La gente valora el tener relaciones con otros, vivir en comunidad, actuar libremente en sus diferentes ambientes sociales y pertenecer a un espacio compartido con otros. Es un valor en sí mismo para las personas pues nadie vive aisladamente a menos que así lo decida. La vida individual solo prospera en una trama social que la valora. Una vida en aislamiento es también una vida en pobreza. Y por eso las conexiones sociales son tan importantes como la salud, la educación o el empleo. Así lo señala Sen al decir que hay buenas razones para valorar la libre interacción con otros, por lo cual la ausencia de esas relaciones es privación de una capacidad básica (González-Tellez, Vargas 2015).

Siguiendo a Zavaleta, Samuel y Mills, a la privación de conexiones sociales se le denomina “aislamiento social”, y corresponde a la inadecuada calidad y cantidad de relaciones sociales con otras personas a diferentes niveles donde la interacción toma lugar, a pesar que las mismas son deseadas. Es una privación importante de la vida, que da cuenta de la falta de interacción con las personas, o más bien un alejamiento involuntario de su entorno, de su marco de relaciones debido a su condición humana, manera de pensar, sentir o vivir. Y se evidencia cuando la cantidad y calidad de conexiones sociales son inadecuadas o insuficientes a pesar que un individuo desea mantenerlas. Su consideración, como importante dimensión humana, proviene tanto de la identificación que de ella han hecho personas en condición de pobreza en todo el mundo, así como de relevantes estudios del tema. Ambas fuentes identifican la privación de esta dimensión como de alta afectación en la vida humana.

La también llamada soledad social no relaciona directamente cantidad de relaciones con calidad, pues

depende de lo adecuado de las relaciones para la persona. Así, una persona puede tener alta cantidad de relaciones con otros en sus diferentes interacciones, pero se encuentra sola; mientras otros tienen pocos contactos y disfrutan su soledad. Con el objeto de evaluar este atributo también se diferencia aislamiento externo del interno. El primero, el aislamiento externo, es aquel que puede hacerse desde un observador externo en términos de número de relaciones, y el segundo, el aislamiento interno, se hace desde la esfera interna del individuo, y está influido por rasgos psicológicos. Por eso el aislamiento dependerá de la evaluación que tenga la persona de sus relaciones sociales y de su ideal de relaciones, así como del grado de vulnerabilidad a la soledad, el manejo de las emociones asociadas a ese estado y la representación de otros.

También se evalúa la conectividad social a través de los diferentes niveles o ambientes, ya sean estos individuales, grupales, institucionales o globales. De nuevo la percepción de lo apropiado de las relaciones dependerá de criterios culturales y sociales. En medios occidentales de países desarrollados las conexiones sociales mantienen un límite establecido por la autonomía de las personas, habida cuenta de sistemas de seguridad social institucional que garantizan un apoyo “impersonal” a los ciudadanos de esas naciones. En situaciones sociales de pobreza y en países en desarrollo la conectividad social es mucho más apreciada porque muchas veces resulta el único capital con que se cuenta para responder a imprevistos y/o su valoración es mayor que los mecanismos institucionales de apoyo o respuesta a diferentes situaciones.

Aparte de la importancia intrínseca hay también un valor instrumental evidente en esta dimensión. Poder interactuar libremente con otras personas facilita las oportunidades de empleo, de estudio y de búsqueda personal. Por lo cual estar excluidos de ellas debido a estigmatización, condición social, cultural o religiosa restringe las oportunidades que puedan derivarse.

La dimensión medida contempla 8 variables con 13 indicadores de “conectividad social”, el externo y el interno, a saber:

- Frecuencia de los contactos sociales: se refiere al tiempo que pasa con familia y amigos/vecinos, preguntado en términos de la frecuencia de días que se compartió con la familia y amigos, en las últimas dos semanas, la calificación de aumento o disminución de las relaciones en comparación con el año pasado y las razones de ese cambio.
 - *Indicador. Frecuencia de contacto quincena con la familia, disminución de contactos en el año y razones de disminución*
 - *Indicador. Frecuencia de contacto quincenal con amigos y/o vecinos, disminución de contactos en el año y razones de disminución*
- Soporte emocional
 - *Indicador. Discusión de asuntos personales o cosas íntimas con confidentes*
- Red de soporte social, concierne la existencia de apoyo en caso de problema, la magnitud de ese apoyo, si se cuenta con alguien y quién es ese alguien para hablar de asuntos íntimos.
 - *Indicador. Red de apoyo en situaciones difíciles y percepción de magnitud apoyo*
- Reciprocidad, tanto de parte de personas cercanas a quienes se ha favorecido o lo han apoyado a uno, así como desde la comunidad.

- *Indicador 5. Ayuda a otros que me han ayudado*

Aislamiento social interno y externo

- Satisfacción con relaciones sociales, medido a través de frecuencia o eventualidad reciente de sentimientos de aislamiento o soledad, calificación de aislamiento y percepción de razones de posible aislamiento.
 - *Indicador. Satisfacción con relaciones en diversos ámbitos*
- Sentimiento de compañía con su barrio, pueblo, ciudad, comunidad, medido a través de la expresión de la fortaleza del sentimiento de pertenencia a la comunidad.
 - *Indicador. Intensidad de sentirse acompañado de otros*
- Sentimiento de soledad
 - *Indicador. Sentimiento de aislamiento de su entorno*
 - *Indicador. Razones que explicarían el aislamiento*
 - *Indicador. Intensidad de sentimiento de soledad*
- Confianza, medido a través de la confianza en las personas, comunidad e instituciones, como marco donde se desarrollan las relaciones sociales, tanto en términos de apoyo como de seguridad personal y de bienes.
 - *Indicador. Nivel de confianza hacia otros en general*
 - *Indicador. Nivel de confianza con vecinos*
 - *Indicador. Nivel de confianza en la comunidad*

Para explorar posibles cambios en la dimensión de conectividad social de los socios(as) de los Bankomunales se retomaron los aportes teóricos de esos autores y se retomaron preguntas y respuestas propuestas por ellos -unas tal cual aparecen en su papel de trabajo y otras, modificadas; también se añadieron preguntas complementarias -de acuerdo a los resultados de aplicar el instrumento en otros países- y una nueva pregunta, para indagar sobre la frecuencia con que los miembros de los Bankomunales han experimentado sentimientos de soledad y/o aislamiento .

Siguiendo el enfoque de OPHI se retomó de la conceptualización del aislamiento social de acuerdo a las dos grandes agrupaciones que proponen: características externas (condiciones sociales observables) e internas (referidas a fenómenos no cuantificables por la observación). Los resultados obtenidos se presentan a continuación.

Aislamiento Social Externo

Todos los socios(as) de los Bankomunales de Haití comparten con sus familias y 3 de ellos lograron hacerlo de manera más frecuente. Con relación al año pasado 6 socios(as) pasan más tiempo con su familia y la razón por la cual otros 4 no pudieron hacerlo fue porque “no tuvieron tiempo” para ello¹⁰.

¹⁰ Otro asociado(a) indicó que se mudó.

Del mismo modo, en las dos últimas semanas las frecuencias de contacto de los socios (as) con sus vecinos y amigos aumentaron, no obstante, en comparación con la medición anterior, más asociados(as) estiman que el tiempo compartido fue menor, coincidiendo todos en señalar que se debió a la falta de tiempo.

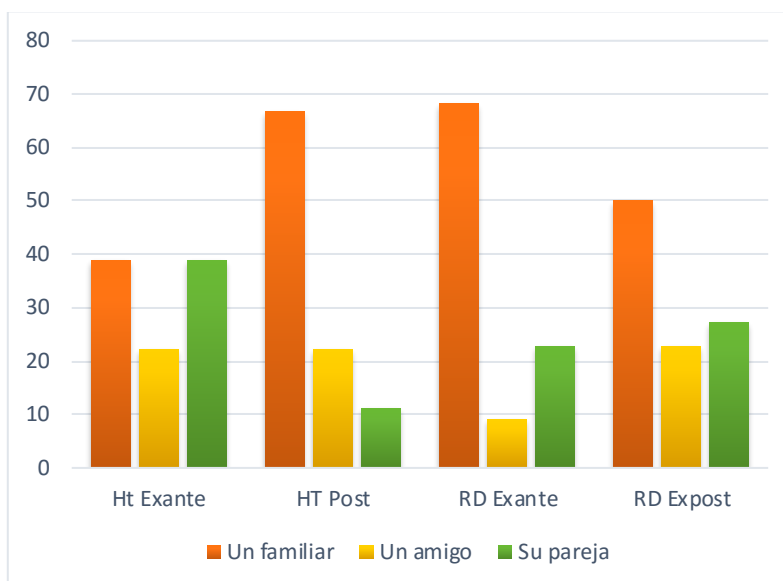
A diferencia de Haití, en República Dominicana la cantidad de días que los asociados (as) comparten con sus familias ya era alta y en un año, se elevó considerablemente pues 96% de los asociados(as) afirmó que la semana anterior al levantamiento de información, compartieron más de ocho días con su familia. De igual modo, continúan siendo muy frecuentes las interacciones con los vecinos y amigos (96% de los socios(as) comparten de tres a cinco días)

Al cotejar los dos países se aprecia que la frecuencia de contacto social con la familia, los vecinos y los amigos se intensificó entre los asociados(as) a los Bankomunales pero, desde la perspectiva de la mitad de los asociados(as) de Haití la calidad de sus relaciones con los vecinos o amigos desmejoró. En contraste, se amplió la percepción de los asociados(as) sobre la existencia de apoyos para solucionar algún problema económico; en Haití tan solo 1 asociado(a) negó contar con parientes o amigos que le brindarían apoyo en estos problemas. Como hace un año, todos los asociados(as) en República Dominicana sienten que sí recibirían ese tipo de apoyo. En los Bankomunales de los dos países aumentó la cantidad de asociados(as) con opiniones positivas con respecto a la magnitud del apoyo que obtendrían¹¹.

En las dos mediciones, solamente 2 socios(as) de Haití sienten que no tienen alguien con quien discutir o hablar sobre asuntos personales o íntimos y en República Dominicana, donde la cantidad correspondiente era doble, la segunda medición arrojó que aminoró a 3 asociado(as). Adicionalmente, se halló que variaron las definiciones de quienes les ofrecerían apoyo emocional. En el Gráfico 19 se advierte que en el caso de Haití en la actualidad hay una mayor cantidad de asociados(as) que hablaría con un familiar y menos que lo haría con su pareja.

¹¹ En Haití 7 personas más

Gráfico 19. Interlocutores para apoyo emocional. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

De manera distinta, en el caso de República Dominicana decreció la cantidad de asociados(as) que recurriría a un familiar para conseguir apoyo emocional y se incrementó significativamente (de 9 a 23) el número de socios(as) que prefería hablar con alguna amistad. En menor medida, aumentó la preferencia por discutir asuntos íntimos o personales con la pareja (de 23 a 27).

Estas variaciones no indican modificaciones en las preferencias de los socios(as) puesto que en los dos casos los interlocutores cuando se trata de problemas o inquietudes emocionales siguen siendo personas con quienes conservan vínculos familiares o afectivos. No hablan sobre esos temas con terapeutas, consejeros, ancianos o representantes de la iglesia, pero se abre la oportunidad para que los bankomunales sean un espacio de contención emocional que comienza a aparecer en las opciones. En ese sentido, se puede hipotetizar que un trabajo más consistente en temas de relaciones interpersonales pudiera ser un reto a futuro entre los socios.

Los asociados(as) de los Bankomunales en uno y otro país no solamente continúan teniendo redes sociales de apoyo, sino que, en un año, se acrecentó el número de asociados(as) de Haití que podrían atribuirles a sus redes un valor instrumental (respaldo económico) como también, la cantidad de asociados(as) de República Dominicana que podrían sentir seguridad o apoyo emocional. Este efecto en la conectividad social resulta notorio pues aporta nuevas capacidades de valor instrumental en términos de la resolución de necesidades específicas o nuevas capacidades para producir a partir de sus relaciones sociales a lo interno del banco, pero también valor intrínseco pues significa un tejido de soporte emocional que es muy valorado.

La generalidad de los socios (as) aprecia y práctica la reciprocidad¹² De un año a otro solamente se denota una ligera discrepancia en uno de los integrantes de Haití quien cambio de parecer: si le hacen un favor, no está dispuesto a devolverlo y tampoco se esforzaría para ayudar a alguien que fue generoso. Este elemento de las relaciones sociales, la reciprocidad, es un aspecto fundamental de la conexión social necesaria para que el bankomunal tenga éxito y los efectos sobre este indicador se sostiene en el tiempo, lo cual es una fortaleza aprovechable para el programa pues modela una manera de vivir las relaciones que es absolutamente valiosa para la vida social a distintos niveles.

En la primera medición también se constató que la gran mayoría de los socios(as) participa en algún grupo u organización social y lo más común es que formen parte de un grupo de crédito o micro-finanzas, integren un grupo de mujeres o se incorporen a un grupo religioso. De tal manera que continúa prevaleciendo una cultura de participación que es significativa, y que se aglutina en torno a lo económico, la mujer y la religión.

En general, puede afirmarse también que casi todos los asociados desarrollan el voluntariado – elemento fundamental para la integración social- en otras organizaciones, además de pertenecer a los Bankomunales.

En la Figura 4 se resumen las propensiones en esos dominios; tal y como es posible observar, la generalidad de ellos o alcanzaron frecuencias más altas o, mantuvieron las frecuencias, siendo que desde la primera medición esta dimensión se constituye en una fortaleza del bankomunal.

¹² Reciprocidad: toda persona tiene que ayudar a quien antes lo ayudó.

Figura 4. Aislamiento social externo: Resumen del comportamiento de las frecuencias para cada dominio. Haití y República Dominicana.

	Haití	República Dominicana
a. Frecuencia de contacto social		
Familia	↑	↑
Amigos/vecinos	↓	↑
b. Apoyo de redes sociales		
Apoyo económico	↑	●
Apoyo emocional	●	↑
c. Reciprocidad y voluntariado		
Reciprocidad	●	↑
Voluntariado	●	●

● Frecuencia alta desde el inicio y se mantiene

● Frecuencia alta desde el inicio y no incluida en ex-post

↑ Aumentó la frecuencia

↓ Disminuyó la frecuencia

Fuente: Elaboración propia

El aislamiento social externo, entendido en términos objetivos, no parece prevalecer entre los asociados(as) de ambos países, así como se desprende de los resultados para cada dominio en las dos mediciones (ex ante y ex post) realizadas. Al contrario, la participación organizada, reciprocidad y acción voluntaria a favor del otro resultar fortalecido entre los socios(as), produciendo un efecto positivo de mejoramiento de la capacidad de conectividad social a lo externo, vía la diversificación de las opciones.

Aislamiento Social Interno

Antes y ahora, la gran mayoría de los integrantes de los Bankomunales de República Dominicana han estado satisfechos con las relaciones de amistad desarrolladas; en cambio, en Haití desde un principio algo más de la mitad de los asociados (as) expresaron insatisfacciones. La ejecución del programa muestra un efecto positivo en ello (de 47 a 61 por ciento) aunque todavía una cantidad significativa de asociados(as) de Haití no están conformes con sus relaciones de amistad. La insatisfacción es más abundante cuando se trata de sus relaciones sociales en la comunidad (apenas 30% dijo sentirse satisfecho en la primera medición) y si bien se elevó la cantidad de asociados (as) que reportan satisfacción, 9 integrantes no están satisfechos con sus relaciones sociales en la comunidad donde residen. En República Dominicana, persevera el número de socios (as) que tampoco se sienten satisfechas: 4 personas.

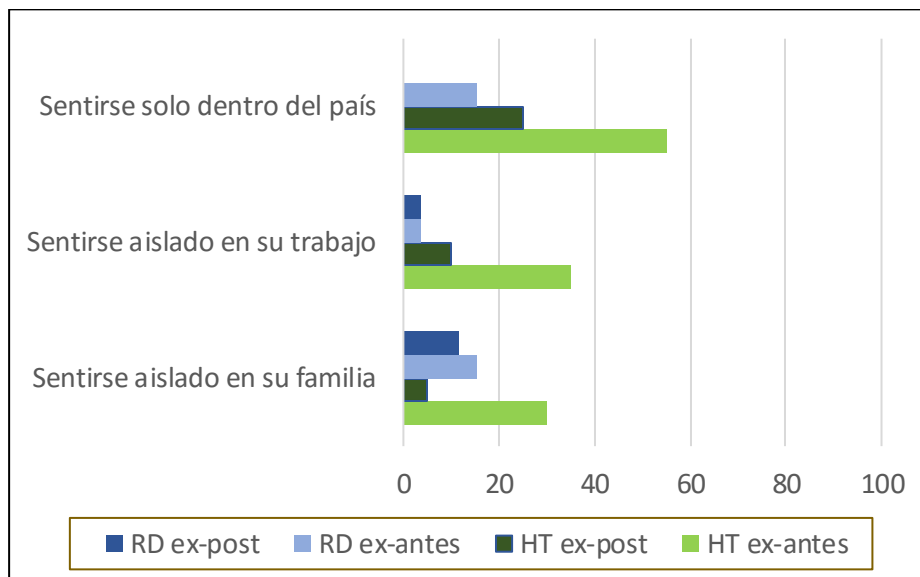
Después de un año, todos los asociados(as) de los Bankomunales siguen llevándose bien con las personas con las que normalmente tienen contacto y salvo un miembro de un Bankomunal de República Dominicana¹³, también se sienten cercanos a las personas con las que se relacionan. Por tanto, impera en los asociados (as) la orientación a desarrollar relaciones interpersonales y en buenos términos.

Hace un año, dos socios(as) de los Bankomunales de República Dominicana informaron que se sentían socialmente aislados de su entorno –uno por su manera de pensar y otro por su manera de ser- ahora dejaron de sentirse así. En Haití ni en la primera ni en la segunda medición ningún integrante de los Bankomunales manifestó sentirse aislado, no obstante 9 asociados(as) sí creían que sus vínculos con sus comunidades no eran muy fuertes. Luego de un año hay un efecto positivo en esta dimensión de aislamiento social pues 5 de ellos (as) señalaron que sus vínculos se intensificaron o fortalecieron, 3 aun sienten que sus vínculos no son muy fuertes y uno, se abstuvo de responder. Otros 2 integrantes consideran que sus vínculos desmejoraron. En República Dominicana, la generalidad de los socios (as) opina que posee fuertes - o muy fuertes- vínculos con las comunidades donde vive.

En el Gráfico 20 se advierte que menos asociados(as) de los Bankomunales de Haití experimentan sensaciones de soledad o aislamiento en su país, en sus trabajos o en sus familias, en relación al año pasado. En República Dominicana, donde la cantidad de personas con esos sentimientos siempre fue menor, también se observa el descenso de las frecuencias en ámbitos inmediatos como el familiar o el laboral y en ámbitos más lejanos, es decir, el país. En los dos países, casi todos (as) se sienten bien con quienes le rodean, aseveran que la gente les conoce bien y que pueden encontrar compañía cuando lo deseen (Figura 5), de tal manera que puede hipotetizar que la conectividad social interna mejora como efecto del programa.

¹³ Ese mismo integrante es el único que opina que la gente que la rodea no se preocupa por él (ella)

Gráfico 20. Sentimientos de soledad y/o aislamiento por ámbito. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Pese a estos excelentes resultados, debe tomarse en cuenta que si bien se redujo en un año la cantidad de socio(as) que ha sentido que la gente está a su alrededor, pero no con ellos, todavía hay 25 asociados(as) –de los cuales 12 son de Haití y 13 de República Dominicana- que manifiestan sentirse de esa manera, lo cual es un indicio de aislamiento social subjetivo que debe ser considerado para las nuevas fases del bankomunal.

Figura 5. Sentimientos de soledad por tipo de medición. Haití y República Dominicana. (Frecuencias)

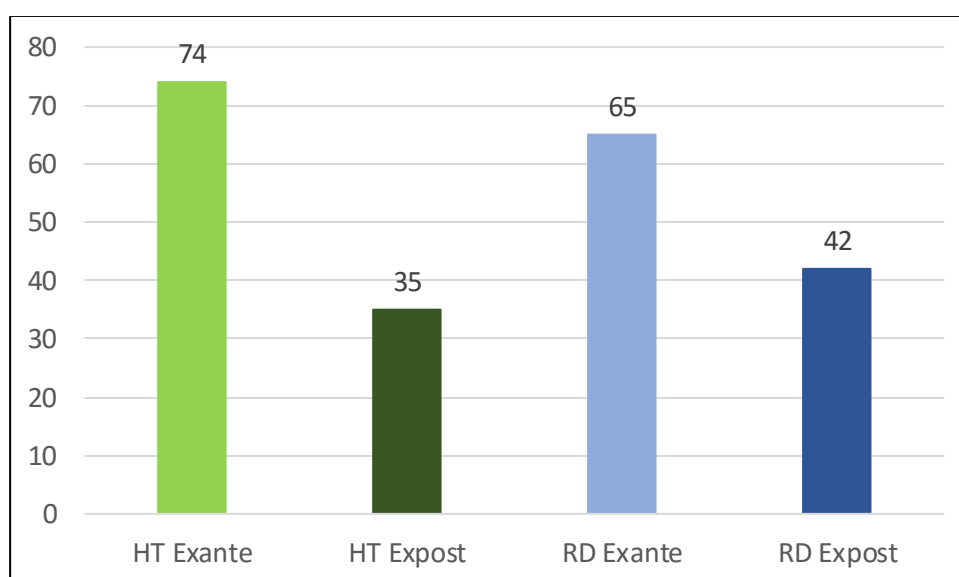
	HT Exante	HT Expost	RD Exante	RD Expost
Sentirse bien con quienes le rodean	18	19	26	26
Sentir que la gente le conoce bien	18	20	25	25
Poder encontrar compañía cuando lo desee	18	19	25	26
Sentir que la gente está a su alrededor pero no con Ud.	15	12	16	13

Fuente: Elaboración propia

En relación al indicador de Confianza, la primera medición (exante) el 75% de los asociados(as) de Haití y 96% de los de República Dominicana indicaron que las personas de su comunidad los

ayudarían si llegaran a necesitarlo. Otro 60% en Haití y 69% en República Dominicana sostuvo que no era necesario estar alerta en la comunidad porque no era probable que alguien se aproveche de ellos(as). A pesar de esas opiniones favorables, cuando se les expuso una situación concreta (si perdiera su cartera o bolso y en ella guardara una importante cantidad de dinero y un vecino la recuperara ¿Qué tan probable es que se la devuelva con el dinero?) la mayoría (74% en Haití y 65% en República Dominicana) mostró desconfiar de la gente de su comunidad –véase Gráfico 21. Posteriormente, los resultados de la segunda medición (expost) demuestran que es menor la cantidad de asociados(as) que desconfían de sus vecinos, resaltando especialmente la reducción en el caso de Haití.

Gráfico 21. Confianza en los vecinos por tipo de medición. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo – junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

La desconfianza se hace más evidente al pasar del plano comunitario al institucional. Los asociados(as) de Haití tendieron a ubicarse en una posición neutral en la valoración de la confianza depositada en funcionarios gubernamentales, empresas privadas y el sistema legal de su país; finalmente, la mitad de ellos (as) indicó que tienen poca o ninguna confianza en esos actores y en el sistema legal. Por el contrario, en República Dominicana donde las respuestas tendían a la polarización, en la última medición se tomaron en favor de la confianza; en otras palabras, ahora más asociados (as) confían y sobre todo en la empresa privada.

De tal manera que puede observarse como entre los socios(as) del bankomunal hay efectos notorios en la construcción de confianza, una base fundamental de la conectividad social. Sobre todo destaca cuando el tema que se maneja está relacionado con manejo del dinero que vemos es central en relación al otro y dentro del bankomunal.

En la Figura 6 se muestra la mejoría en los distintos aspectos que comprenden el aislamiento social interno.

Figura 6 Aislamiento social interno: Resumen del comportamiento de las frecuencias para cada dominio. Haití y República Dominicana.

	Haití	República Dominicana
a. Satisfacción con las relaciones sociales		
Amigos	●	↑
Comunidad	●	↑
b. Necesidad de relacionarse	↑	●
c. Sentido de pertenencia		
Sentirse aislado de su entorno	↑	↑
Fortaleza vínculos con comunidad	↑	●
d. Soledad	↑	●
e. Confianza		
Gente	↑	↑
Funcionarios, empresa, sistema legal	↓	↑

● Frecuencia alta desde el inicio y se mantiene

↑ Aumentó la frecuencia

Fuente: Elaboración propia

Del recorrido por los diferentes dominios del aislamiento interno se desprende que en el lapso de un año los valores se optimizaron produciendo un efecto positivo sobre todo en confianza y sentimientos relacionados a la soledad social. Esto no significa que no se experimente en esta población experiencias de aislamiento –soledad social-, que no sientan desconfianza o insatisfacción con sus relaciones sociales. Al combinar estos resultados con los obtenidos para los dominios del aislamiento externo se puede derivar que la participación en los Bankomunales produce efectos positivos y dinamiza la conectividad social en distintos ámbitos y sería idóneo que continúe mejorando la calidad y cantidad de relaciones sociales de sus miembros.

H. Dimensión Vergüenza y Humillación

Analizarse y evaluarse negativamente, sentirse disminuido inútil e impotente, desear escapar y esconderse ante determinada situación es experimentar vergüenza. Adam Smith en su libro La Riqueza de las Naciones explica la pobreza en términos de la capacidad de una persona para aparecer en público sin sentir vergüenza. En la época en que vivió un trabajador se avergonzaría de mostrarse en público sin una camisa de lino porque no poseerla, sería exhibir un grado vergonzoso de pobreza. No es la camisa de lino en sí misma la que define la pobreza, sino la carencia de la capacidad de aparecer en público sin vergüenza.

Amartya Sen en su desarrollo del enfoque de las capacidades para entender y estudiar la pobreza alinea las capacidades más básicas -como, por ejemplo, satisfacer las necesidades de alimentación, vestido, salud y educación- con la capacidad de "aparecer en público sin vergüenza" Zavaleta, afirma:

Las personas en situación de pobreza no sólo tienen que vivir con pocos recursos materiales, sino que frecuentemente experimentan sentimientos de vergüenza y humillación, los cuales son aspectos centrales en las descripciones que realizan cuando hablan de lo que significa ser pobre (Zavaleta, 2007:1)

Después de revisar la literatura especializada Zavaleta (OPHI, 2014) plantea un esquema de indicadores para medir vergüenza y humillación y un conjunto de preguntas que facilitan la recolección de los datos requeridos.

OPHI desglosa 6 variables en 7 indicadores, ellas son:

En cuanto a la vergüenza:

- Estigma de ser pobre o la vergüenza asociada a la condición de ser pobre
 - *Indicador 1. Frecuencia de sentir vergüenza de ser pobre.* Propensión a sentir vergüenza.
 - *Indicador 2. Niveles de vergüenza y ámbitos*
- En cuanto a la humillación:
- Humillación acumulada
 - *Indicador 3. Niveles acumulados de humillación*
- Trato respetuoso.
 - *Indicador 4. Personas que sienten ser tratadas con respeto*
- Percepción de un trato injusto:
 - *Indicador 5. Personas que sienten ser tratadas injustamente*
- Percepción de discriminación:
 - *Indicador 6: Experiencia de tratamiento de discriminación en los últimos 3 meses y razones de discriminación*
 - *Indicador 7: Medida en que lo étnico, racial o cultural afectan las oportunidades de*

Los resultados de aplicar tales interrogantes en dos momentos del desarrollo de los Bankomunales se explican a continuación.

Vergüenza

La primera medición permitió constatar que la gran mayoría de los integrantes de los Bankomunales no piensan que la pobreza sea motivo de vergüenza y creen que sus vecinos -o la gente de sus comunidades- opinarían lo mismo. Sin embargo, en República Dominicana el 77% de los asociados (as) coincide en señalar que las personas no pobres son las que hacen sentir mal a quienes sí lo son; en otras palabras, el estigma de ser pobre se debe más a las personas que gozan de mejores condiciones de vida –opinión que en Haití está equitativamente distribuida- pues la mitad de los asociados está de acuerdo y la otra mitad no lo está. Para ellos, ser pobre se supone es mal visto por otros y la preexistencia de esta tendencia a sentirse avergonzado es un sentimiento propio, aunque este proyectado se mantiene.

Únicamente 15% de los socios (as) reconocen a consciencia se avergonzarían de ser pobre y todos residen en Haití. Esas mismas personas se sentirían avergonzadas si alguien de su familia fuese pobre, opinión compartida por un asociado(a) de Haití. Este rasgo personal que se desarrolla en el entorno de las relaciones y valoraciones sociales –el status- y autovaloración propia, tiene sin duda efectos negativos en la agencia, en la capacidad de superación de dificultades y en las relaciones con otros. Se tiende a culpar a otros, o a sí mismo, y ser presa fácil de la ira o amargura.

En cuanto a la propensión a sentir vergüenza, ante eventos o sucesos externos desagradables ni los integrantes de Haití ni los de República Dominicana tenderían a sentir vergüenza u otro sentimiento negativo, manteniéndose cifras similares a la medición ex ante.

Humillación Externa

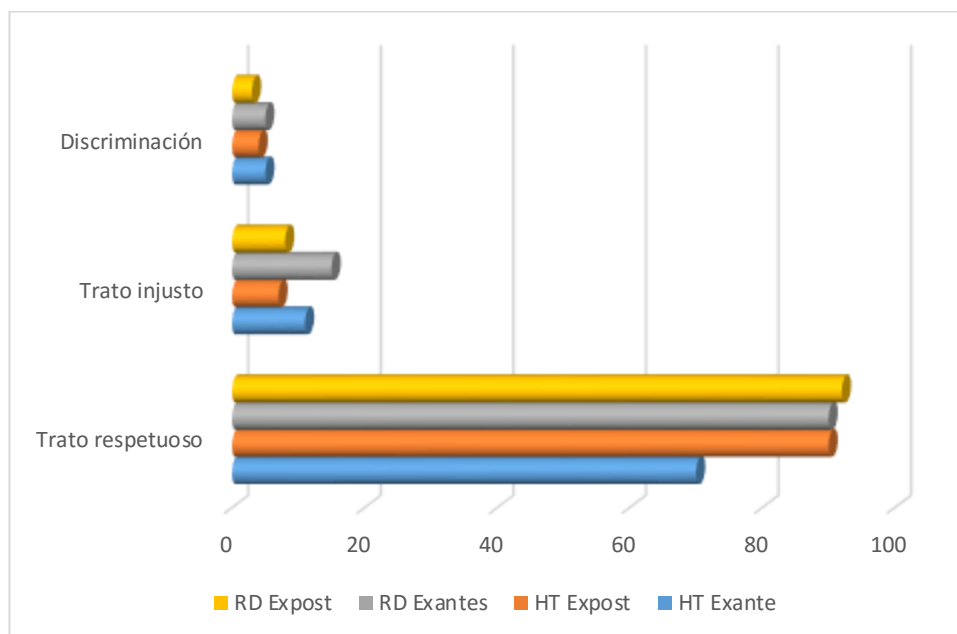
Inicialmente, en la medición de la línea base, el 30% de los integrantes en Haití y el 10% de los de República Dominicana afirmaron que no siempre las demás personas los habían tratado con respeto. En la evaluación expost se refleja un efecto positivo en esta variable pues una mayor cantidad de socios(as) asevera que la gente los trata con respeto (el 90 y 92 por ciento, respectivamente) –véase Gráfico 22. Tan solo 2 personas sienten que alguna vez fueron irrespetadas y son de República Dominicana.

Del conjunto de personas de los dos países un integrante de los Bankomunales de Haití considera que frecuentemente es tratado injustamente y con falta de respeto, 14 asociados(as) sostienen que también los han tratado de ese modo, pero solo ocasionalmente –de ellos, 6 son de Haití y 8 de República Dominicana.

Globalmente, como se muestra en el Gráfico 22, estos casos representan pequeños porcentajes en cada país y si se les compara con las cifras del año anterior, se observa que son menores. Hay un efecto positivo en la percepción/valoración propia, que refuerza la capacidad de ir por la vida sin sentir vergüenza, que pudiese reforzarse con un esfuerzo de toma de consciencia y valoración propia.

Estas cifras combinadas con las relativas a trato respetuoso sugieren cambios positivos en los valores que los socios(as) en general les atribuyen a sus interrelaciones con los demás y presagian incrementos en la calidad de los intercambios que ellos(as) puedan tener a futuro.

Gráfico 22. Trato respetuoso, trato injusto y discriminación. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

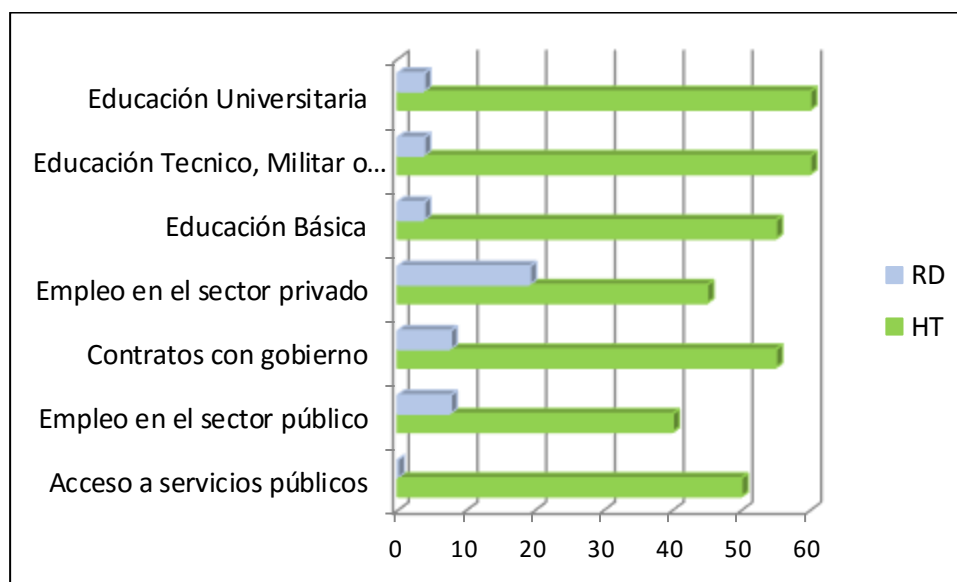
En relación al indicador de trato discriminatorio el número de integrantes que sienten haber sido alguna vez discriminados también descendió a 7 personas (4 en Haití y 3 en República Dominicana) y de ellas, 1 afirma que le ha sucedido frecuentemente. Como fuentes de discriminación persisten en Haití vecinos y un desconocido en un lugar público; por su parte en República Dominicana, de nuevo se mencionaron los servicios sociales y la policía y/o el sistema judicial. Igualmente, continúa en Haití como motivo principal de discriminación la condición socioeconómica de los integrantes y en República Dominicana, la edad y por primera vez, la orientación política¹⁴. En términos generales puede concluirse que el trato prejuicioso se revela poco en los asociados(as) -evidenciándose apenas en el 15% del total.

En la primera medición se halló que la percepción según la cual el origen étnico o la nacionalidad influyen en el acceso a servicios, trabajo o educación está mucho más presente entre los socios(as) de Haití que en los de República Dominicana (Gráfico 23) sobresaliendo en Haití la imposibilidad de disfrutar de las oportunidades educativas –particularmente, de la Educación Técnica y de la

¹⁴ Cabe recordar que las elecciones generales (presidenciales, congresuales, municipales y de diputados) de la República Dominicana se celebraron en mayo de este año, hecho que seguramente exacerbó los asuntos y la vida política en las comunidades.

Universitaria- y en la factibilidad de realizar contratos con el gobierno, mientras que en República Dominicana las percepciones más frecuentes se refieren al acceso al empleo en empresas privadas.

Gráfico 23. Discriminación por adscripción étnica o por la nacionalidad. Haití y República Dominicana (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo – junio, 2015. Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

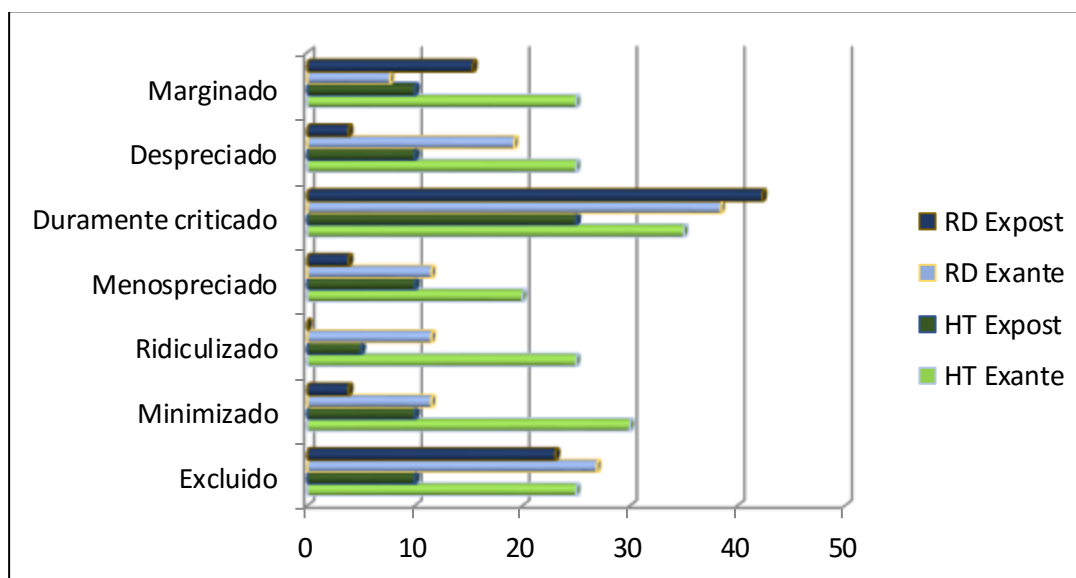
Llama la atención el cambio radical en las percepciones sobre las restricciones vinculadas a la condición femenina. Hace un año en Haití incluso integrantes de los Bankomunales de sexo masculino mencionaron que ser mujer podría ser motivo de discriminación –principalmente para conseguir empleo y oportunidades educativas- y un año después, ninguno(a) opina que ser mujer sea una razón para experimentar discriminación. En República Dominicana donde anteriormente se reportaron menos percepciones negativas, todavía perduran 7: 4 relativas al acceso al empleo y 1 relacionada con la imposibilidad de hacer contratos con el gobierno. Especialmente por el drástico viraje en las opiniones de los integrantes de Haití, hoy en día la discriminación por la condición femenina aparentemente no es una causa preponderante de sentimientos de humillación entre los socios(as). Pudiera hipotetizarse que el programa ofrece un marco para equidad de género relevante y que ayuda a los socios (as) a reconocer su valía y diversidad.

Cuando colectivamente se cotejan estos resultados con los obtenidos el año anterior, se conjetura que la humillación provocada por un evento externo, bien sea originada en las interacciones de los socios(as) con otras personas o por acciones, está presente en la vida de un número menor de asociados(as) y su número se ha reducido como un efecto del programa. Faltaría averiguar si tal tendencia se da –o progresa- cuando el proyecto de los Bankomunales se encuentre en la etapa de madurez en ambos países.

Humillación Interna

La primera indagación de la humillación acumulada por los socios(as) de los Bankomunales de Haití a lo largo de sus vidas mostró que 35% de los socios (7 de 20 integrantes) alguna vez estuvieron en situaciones que desencadenaron en ellos(as) sentimientos negativos. Luego de un año, 5 personas nada más (25%) declararon haber experimentado tal tipo de sentimientos y las frecuencias correspondientes a cada uno de ellos disminuyeron (Gráfico 24). Uno de ellas afirma que ha estado en todas las situaciones sugeridas (marginación, desprecio, crítica, menosprecio, ridiculización, minimización y exclusión); otra en todas menos ridiculización. En el caso de Haití pareciera haberse producido un efecto positivo en experiencia de humillación acumulada, lo que es consistente con la mejora en percepción de trato discriminatorio, que es posible hipotetizar que este asociado a una mejora en su valoración propia.

Gráfico 24. Humillación acumulada por tipo de situación y medición. Haití y República Dominicana. (Porcentajes)



Fuentes: Levantamiento directo de campo. República Dominicana, marzo, 2015. Haití, mayo –junio, 2015.
Levantamiento directo de campo República Dominicana y Haití, mayo 2016

Por el contrario, en República Dominicana la cantidad de personas se incrementó, aunque ligeramente –de 10 a 11 personas– y ninguna estuvo en todas las situaciones planteadas. La más frecuente es haber sido duramente criticado; le sigue excluido y posteriormente, ser marginado –cuyas respectivas frecuencias aumentaron. Estos resultados son menos benévolos que los de Haití.

Una síntesis de los dominios e indicadores para la dimensión Vergüenza y Humillación se exhibe en la Figura 7.

Figura 7 Vergüenza y Humillación. Resumen del comportamiento de las frecuencias para cada dominio. Haití y República Dominicana.

	Haití	República Dominicana
a. Vergüenza		
Estigma		
Propensión a la vergüenza		
b. Humillación Externa		
Trato respetuoso		
Trato injusto		
Trato prejuicioso		
Discriminación por etnia		
Discriminación por condición femenina		
c. Humillación Interna		

 Frecuencia media desde el inicio y no incluida en ex-post

 Frecuencia baja desde el inicio y no incluida en ex-post

 Aumentó la frecuencia

 Disminuyó la frecuencia

Fuente: Elaboración propia

Se observan cambios favorables o positivos en vergüenza y humillación externa; sin embargo, no es tan fácil concluir lo mismo en cuanto a la humillación interna, la disparidad de los resultados particularmente cuando se refiere a los asociados(as) de República Dominicana no permite establecer conclusiones

Consideraciones finales

Al nivel de resultados el programa Bankomunales en República Dominicana y Haití produce efectos positivos en relación a las dimensiones ausentes consideradas y las otras dimensiones analizadas dentro del programa. La tendencia de la medición ha mostrado como el bankomunal es un mecanismo de aglutinamiento de los socios alrededor de variables que son críticas para producir respuestas diferenciadas en aspectos del propio desarrollo, según lo que tienen razones de valorar. La capacidad de ir por la vida sin sentir vergüenza ni humillación, el bienestar psicológico y subjetivo, la conectividad social y el emparedamiento y la agencia muestran cambios positivos que orientan al programa hacia la profundización de estos aspectos con miras a continuar avanzando en los resultados obtenidos hasta ahora.

Hay retos que atender en cuanto a la medición: por una parte, ampliar la base de cobertura considerando nuevos grupos, que permitan medir las variaciones propias del programa en las dimensiones ausentes para una mayor proporción de asociados. Ello permitirá alcanzar un mayor nivel de significación considerando la cobertura total del programa. Por otra, establecer grupos control capaces de manera de brindar elementos de referencia necesarios en un programa de esta naturaleza. Comparar la población sujeta del programa contra otra en igualdad de condiciones, pero sin intervención, puede ofrecer al estudio mayor seguridad sobre la calidad de los impactos.

BIBLIOGRAFÍA

Alkire, S. (2013). *Well-being, Happiness, and Public Policy*. OPHI Research in Progress series, Oxford

Atkinson, A. y Messy, F. (2012). *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study*. OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 15, OECD Publishing. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/5k9csfs90fr4-en>

Centro para el Desarrollo Humano Centro Lyra Coordinado por Mireya Vargas y Silverio González-Tellez (2015). *Encuesta sobre dimensiones faltantes en la medición de la pobreza en Venezuela*. Publicaciones Centro Lyra, Caracas

Helliwell, J., Layard, R. , and Sachs, J. (eds.) (2015). *World Happiness Report 2015*. Sustainable Development Solutions Network, New York.

Ibrahim, S. y Alkire, S. (2007). *Agency & Empowerment. A proposal for internationally comparable indicators*. Ophi Working Paper Series. Oxford

Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI), & CAF. (2016). *Las dimensiones faltantes en la medición de la pobreza*. Bogotá: Centro para el Desarrollo Humano Centro Lyra; Centro para el Desarrollo Humano IERU; CAF; Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI). Retrieved from <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/833>

Rekha, R. y Otros. (2013) *Capacidades financieras en Colombia: resultados de la encuesta nacional sobre comportamientos, actitudes y conocimientos financieros*. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial, Washington.

Rowlands, J. (1997) *Questioning Empowerment*, Oxfam, Oxford.

Saman, E. (2007) *Psychological and Subjective Wellbeing: A Proposal of internationally comparable indicators*. OPHI Working Paper, Oxford

Sen, A. (2000). *Development as Freedom*. Anchor Book, New York

Torcatt, M. ; Rodriguez, J. y Raydán, S. (2011). *Las 80 cosas que siempre quiso saber sobre los Bankomunales y nunca de atrevió a preguntar* Fundación de Financiamiento Rural (Fundefir)

Zavaleta, D. y Otros (2014) *Social Isolation: A conceptual and Measurement Proposal*, OPHI Working Paper No.67, Oxford

Zavaleta, D (2007) *The Ability to go about without shame. A proposal for internationally comparable indicators of shame and humiliation*. OPHI Working Paper, No. 3, Oxford